

LA SANTA LIGA

Lope de Vega

Edición de Miguel Renuncio Roba (España)

SELÍN, *Gran Turco*.
CRIADOS DE SELÍN.
ROSA SOLIMANA.
CAUTIVOS MÚSICOS.
MUSTAFÁ, *bajá*.
PIALÍ, *bajá*.
UCHALÍ, *Rey de Argel*.
TRES CAUTIVOS.
UN MERCADER.
CONSTANCIA, *cautiva*.
MARCELO, *niño*.
TICIANO, *pintor*.
CUATRO SENADORES VENECIANOS.
ARDAÍN, *criado*.
FÁTIMA, *turca*.
ROSALES.
LEONARDO.
MARCO ANTONIO.
SURIANO.
DON JUAN DE ZÚÑIGA.
DOS TURCOS.
UN SOLDADO.
CARPIO.
MAMÍ.
ESPAÑA.
ROMA.
VENECIA.
ALÍ.
EL MARQUÉS DE SANTA CRUZ.
EL CONDE DE PLIEGO.
HÉCTOR ESPÍNOLA.
ANDREA DORIA.
AGUSTÍN BARBARIGO.
JUAN DE SOTO.
EL SEÑOR DON JUAN DE AUSTRIA.
FURIO.
LUIS DE REQUESENS.
LOPE DE FIGUEROA.
ALOSILLO.
CHUZÓN.

ACTO PRIMERO

Gran acompañamiento de turcos. Selín detrás, que sale de un baño; traen algo del vestido en una fuente y él se comienza a vestir.

SELÍN	El agua ha estado muy buena. Denle doscientos escudos a Fatimán.	
CRIADO	¡Buena estrena!	
OTRO	Aunque de palabra y mudos, al oro su acento suena.	5
SELÍN	¡Bella confección de olores! No hay epítimas mejores que estos aromas tan vivos, ni efectos más atractivos para quien trata de amores.	10
CRIADO	Si el baño no afeminara las carnes, razón tenías.	
SELÍN	¡Ved el necio en qué repara! ¿Son para comer las mías con el sudor de mi cara?	15
CRIADO	No, pero el buen rey es justo que sea fuerte y robusto; y así, de reyes fue traza el ejercitar la caza más que por el propio gusto.	20
SELÍN	Ninguna cosa destierra tanto el ocio, ni parece al trabajo de la guerra; mucho el cuerpo fortalece para la mar y la tierra.	25
SELÍN	Dime, necio, ¿qué nación, de cuantas han sido y son, tuvo en la guerra las manos que los antiguos romanos?	
CRIADO	Ninguna con más razón.	30
SELÍN	Pues éstos baños tenían, y tanto dellos usaban, que mil fábricas hacían.	
CRIADO	No eran los que peleaban, sino los que en paz vivían.	35
SELÍN	Salte afuera, impertinente.	

Sale Rosa Solimana.

ROSA	¿Con quién estáis enojado?	
SELÍN	Cuando perdiera en Oriente lo que tiene conquistado más mi dicha que mi gente, y ese hermoso rostro viera,	40

	me olvidara y suspendiera; que el cielo en vos vengo a ver, y dejáraislo de ser cuando pena en vos hubiera.	45
	No es mi poder infinito, ni soy Gran Señor llamado por serlo de un gran distrito, desde el alemán helado hasta el abrasado Egipto;	50
	no porque la Natolia, la Tracia, Armenia y Suria, monte Tauro y mar Hircano está sujeto a mi mano, y desde el Arabia a Hungría;	55
	no porque el Tigris pasé, y a Mesopotamia vi, y el Tanais ensangrenté, la gran Rodas destruí, la firme Malta apreté;	60
	no porque al Danubio frío ha llegado el poder mío, y hasta la india Bengala, ni porque a Sijeto iguala la desventura de Sío;	65
	no porque conozcas ya cuántos mi persona adoren, que sobre la luna está, ni que mi favor imploren como si fuese el de Alá;	70
	no porque provincias varias me den, aunque en ley contrarias, sedas, aves y caballos; no porque tantos vasallos me rindan tributo y parias;	75
	no por perlas, plata y oro y palacios de valor llenos de tanto tesoro; sino porque soy señor de esta hermosura que adoro.	80
ROSA	¿Y si yo fuera, Selín, como dicen los cristianos, en belleza un serafín, con más dones soberanos que hojas tiene este jardín?	85
	Si toda la perfección que la parte celestial puede dar por infusión a una criatura mortal tuviera mi discreción, y vos fuéades un hombre,	90

	<p>porque mi amor os asombre, procedido humildemente, y tan pobre entre la gente que no tuviérades nombre, y otro, cual vos sois ahora, de sus reinos me quisiera para universal señora, a ese talle me rindiera, que es lo que mi alma adora. ¿Cómo en el baño os ha ido? En el baño habéis estado; tan presente os he tenido, que al alma no habéis faltado si habéis faltado al sentido. Dice un alfaquí mi amigo que Alá en toda parte está, y yo no lo contradigo; que después que sois mi Alá, dondequiera estáis conmigo. Sentaos, pues flores y fuentes deste jardín os convidan con su olor y sus corrientes, y haced que esos labios pidan imposibles diferentes. Que el poder, no en los cristianos, que son viles y abatidos, sino en turcos otomanos, halla fénix en los nidos y estrellas en las manos. Pedid el sol, si después no se halla corrido el sol, que yo le traeré a esos pies, con soberbia de español y con furia de albanés. Sola una cosa advirtáis, que en cuanto aquí me pidáis a imposible se acomoda; que es daros el alma toda de suerte que la veáis. Mirad con qué poco aquí me satisfaceréis: llamad, ¡hola!, a quien cante.</p>	<p>95</p> <p>100</p> <p>105</p> <p>110</p> <p>115</p> <p>120</p> <p>125</p> <p>130</p>
SELÍN		
ROSA		
SELÍN	<p>Eso sí, que luce la majestad con atropellarla así. Llamad quien cante.</p>	<p>135</p>
CRIADO	<p>Aquí están los tres cautivos de España. Cantad algo.</p>	
SELÍN CRIADO	<p>¿Qué dirán?</p>	

ROSA	Aunque es su música extraña, notable gusto me dan.	140
[CAUTIVOS MÚSICOS]	<i>(Canten.)</i> <i>En los brazos de Selín</i> <i>está Rosa Solimana,</i> <i>la flor de la Natolia</i> <i>y la hermosura del Asia.</i>	
	<i>Cuanto Selín con poder</i> <i>de jenizaros allana,</i> <i>tanto rinde con sus ojos,</i> <i>porque cuanto miran matan.</i>	145
	<i>¡Dichosa el alma que rinde</i> <i>a quien el mundo rinde parias!</i>	150
	<i>A Rosa, la paz que goza</i> <i>le debe la bella Italia,</i> <i>pues por gozar su hermosura</i> <i>Selín desprecia las armas.</i>	
	<i>La parte que en ella tiene</i> <i>también le agradece España.</i>	155
	<i>Marte, en el templo de Venus,</i> <i>tiene colgada la espada.</i>	
	<i>¡Dichosa el alma que rinde</i> <i>a quien el mundo rinde parias!</i>	160
SELÍN	¡Gran ventaja, España, llevas en policía!	
ROSA	De suerte,	
	que escuchándolos te elevas.	
SELÍN	Más, ¡por Alá!, me divierte que no flautas ni juebas.	165
ROSA	¿Pues a la usanza española danzan también?	
SELÍN	Danzad, ¡hola! ¿Qué danzarán?	
ROSA	El torneo.	
SELÍN	Ver esa danza deseo.	
ROSA	Danzad esa danza sola.	170
<i>Dancen. En danzando, salga Mustafá.</i>		
MUSTAFÁ	¿A mí me impedís entrar a donde está el Gran Señor?	
CRIADO	No hay reservado lugar.	
SELÍN	¡Hola! ¿Qué es ese rumor?	
CRIADO	Mustafá te quiere hablar.	175
MUSTAFÁ	¡Oh, gallardo descendiente de la gran casa otomana, por tantos siglos dichosa en la sujeción del Asia!	
	¿Cómo es posible que puedas, siendo el mejor de tu casa,	180

a la flaqueza del cuerpo
tener tan sujeta el alma?
No llegan los perezosos
vestidos de seda y grana 185
de la fama al alto templo,
sino en la mano las armas.
¿Dejárante tus abuelos
menos que a Armenia y Arabia,
si al ocio blando se dieran 190
entre las bordadas camas?
No pierdas lo que ganaron
con mil laureles y palmas,
porque el valor de las cosas
consiste en el conservarlas. 195
Hermosa, por cierto, es Rosa,
pero es más bella la fama;
y la virtud sola excede
todas las cosas criadas.
Al buen capitán y rey 200
no huele tan bien el ámbar,
cual de la pólvora ardiendo
el humo negro que exhala.
¿Qué jardín, flores y fuentes
como la estéril campaña, 205
cubierta de azapos fuertes,
berlebeyes y hombres de armas?
¿Qué colores de las flores
tanto los ojos agradan
como las de las banderas 210
azules, verdes y blancas?
Toma ejemplo en el gran Carlos,
Emperador de Alemania,
que en cincuenta años de vida
dejó cinco mil de fama. 215
Asombró cuantos rebeldes
la obediencia le negaban,
puso a Albania humilde freno
y acortó la rienda a Italia;
llegó a Túnez y volviole 220
Barbarroja las espaldas,
y no quiero decir quién
vino huyendo de su lanza.
El gran Felipe, su hijo,
puso la mano a la espada 225
contra Marte, en San Quintín,
para victorias tan altas.
Habiendo vencido muchas
con su hermano don Juan de Austria
y con tantos capitanes, 230
honor y gloria de España,

	no gobierna tantos reinos ni tantos mares allana para que le rinda el indio perlas, piedras, oro y plata con pereza y cobardía, sino con...	235
SELÍN	Mustafá, para; para, Mustafá. ¿Estás loco?	
MUSTAFÁ	Señor...	
SELÍN	Salte fuera y calla.	
MUSTAFÁ	Yo me iré, pero algún día conocerás...	240
SELÍN	Vete luego. (<i>Vase Mustafá.</i>) ¡Bueno es, Solimana mía, que estos no me den sosiego para descansar un día! Como engordan con la guerra, donde se hacen ladrones del oro que Italia encierra, mueren porque mis pendones corran la mar y la tierra. No entre ninguno aquí. Volver podéis a cantar.	245 250
<i>Sale Pialí, bajá.</i>		
PIALÍ	Permíteme entrar a mí para que te pueda hablar.	
SELÍN	¿Qué es lo que quieres, Pialí?	
PIALÍ	Estás de manera ocioso, Gran Señor de la más parte del mundo, que casi es tuyo desde el Nilo al indio Gange, que no sé de qué manera tus sanjaques y bajaes tengan en esta ocasión atrevimiento a hablarte. Que puesto que a Marte suelen muchas veces retratalle entre los brazos de Venus, sin las armas de diamante, no es porque siempre lo esté, que dejara de ser Marte, mas porque el furor le temple, que importa a los capitanes. En brazos de Solimana, señor, descuidado yaces, permitiendo tu pereza que los cristianos descansan. Francia tiene paz ahora	255 260 265 270 275

	y fertilidad notable; el Rey de Polonia duerme sin que tus tiros le espanten; Maximiliano alegre, que tus ejercicios sabe,	280
	manoplas de acero deja y calza adobados guantes; en Hungría, Sigismundo vive en regaladas paces; Portugal hace en las Indias	285
	carros del agua en sus naves; los polacos palatinos casas para letras hacen; duerme Castilla; y Otán roba por tu tierra alarbes.	290
SELÍN	Vuelve, señor, esos ojos a las cosas memorables que acabaron tus abuelos. ¿Hay desvergüenza tan grande? Salte del jardín, Pialí;	295
PIALÍ SELÍN PIALÍ SELÍN	que si luego no te sales, harás que cortarte el cuello a mis jenizaros mande. Pues señor... Salte allá digo. Considera...	300
ROSA SELÍN ROSA	¡Oh, perro, salte; que haré que tu lengua fiera en aquestas puertas claven! ¿Qué te parece de aquesto? No te enojés, ¡por mi vida! Templanza en mi enojo has puesto.	305
SELÍN ROSA	Estoy muy agradecida de haber tu enojo compuesto. Con buen celo te han hablado. ¿Sabes tú lo que te quiero? Tu amor quisiera templado,	310
SELÍN	porque advirtieras primero a las cosas de tu estado. Quiero que lo veas, pues, en que todo cuanto soy pongo y humillo a tus pies.	315

Pónese de rodillas.

ROSA SELÍN CRIADO ROSA SELÍN	¡Señor mío! Bien estoy. (Hechizo o locura es.) Vos, ¿de rodillas aquí? Sí, Rosa, y aun esto es poco.
--	--

ROSA	Mal estáis, mi vida, así; que puesto que amor es loco, no lo habéis de ser por mí.	320
SELÍN	Este es mi gusto.	
ROSA	Bien es, pero es el mundo al revés.	
SELÍN	Si dos mil mundos tuviera, como yo estoy los pusiera en la tierra de tus pies.	325
	Y si esta arena, aunque es tanta, pudiera en perlas volver, lo hiciera; porque esa planta no se merece poner menos que en riqueza tanta.	330
ROSA	Levantaos, ¡por vida mía!	
SELÍN	Esa vida me la da.	
<i>Sale Uchalí, Rey de Argel.</i>		
UCHALÍ	Déjame llegar, desvía.	335
SELÍN	El Rey de Argel, ¡por Alá!	
UCHALÍ	¿No he de hallarte solo un día?	
SELÍN	Di presto, Uchalí.	
UCHALÍ	Señor, a cuyo inmenso valor se rinde el mundo, no es justo que escuches con poco gusto quien habla con mucho amor.	340
	Ahora salen Pialí y el gran Mustafá de aquí, quejosos que Solimana, la noche, tarde y mañana, te tenga ocupado así.	345
	Juraste paz con Venecia habrá un año, por vivir vida que tu honor desprecia; y para verdad decir, fue la paz cobarde y necia.	350
	Con esto, los venecianos, seguros de tu poder y descansadas las manos, sabrán, señor, que han de ser ladroneras de cristianos.	355
	Pío Quinto, su mayor Papa, los mueve, y es presunción que alguna malicia tapa, pues mira que la ocasión de entre las manos se escapa.	360
	Dicen cautivos, señor, que desde aquel pescador,	

	nunca la Iglesia de Cristo tuvo pastor tan bienquisto, ni tan temido pastor.	365
	Cuando en cónclave se asienta, de sus nobles cardenales, sólo trata de su afrenta, y tus hechos desiguales de tu grandeza les cuenta.	370
	A los reyes inquieta contra tu Alcorán y secta, porque es su intento también ganar a Jerusalén, sepulcro de su profeta.	375
	Mal conoces a Pío Quinto; pues haz cuenta que te pinto sólo el dedo del gigante, porque es pasar adelante no salir del laberinto.	380
	Todos los quintos, señor, si los quieres ir mirando, tienen divino valor:	385
	Quinto era el Rey don Fernando y Carlos Emperador. ¡Bueno es que sepa Roma que una mujer amada al Gran Señor rinde y doma, en infamia de su espada y en afrenta de Mahoma! ¡Ea, señor!	390
SELÍN	¡Perro infame, por ese mismo que nombras, que tu vil sangre derrame!	395
	¿Qué queréis? Dejadme, sombras, que no sé qué nombre os llame. ¿Hay esto en el mundo? ¿Hay cosa más tirana y afrentosa? ¡Matarete!	
UCHALÍ	¡Gran Señor!	400
SELÍN	¡Huye, perro!	
UCHALÍ	Y es mejor.	
<i>Vase Uchalí.</i>		
ROSA	¡Ah, mi bien!	
SELÍN	Déjame, Rosa. ¡Por Mahoma, que si en ti alguno me habla más, que ha de ver lo que hay en mí!	405
ROSA	Furioso en extremo estás.	
SELÍN	Vuélvame a hablar Uchalí.	

ROSA	Ea, no seas cruel, que todo es serte fiel.	
SELÍN	Estos perros, ¿no verán que eres como el Alcorán, que no hay disputa sobre él? ¡Vives tú! Si, cual lo temo, más en esto alguno escarba, que, como de Alá blasfemo, le rape cabello y barba y le haga echar en un remo! Entra, que se hace hora de descansar.	410 415
ROSA	En cuidado me ha puesto tu enojo ahora.	420
SELÍN	No puedo estar enojado en mirándote, señora. Tú la vida les concedes; tanto en mí puedes mandar, que más que yo mismo puedes; vénganme todos a hablar, que a todos haré mercedes.	425
<i>Váyanse. Y salgan los esclavos que puedan y Constancia, cautiva, con Marcelo, niño cautivo, asidos todos de un mercader que viene con el redentor de la Trinidad.</i>		
ESCLAVO 1.º	Señor, tened compasión deste mísero afligido, que en Trípol y aquí ha tenido catorce años de prisión.	430
ESCLAVO 2.º	A mí, señor, que soy pobre y no hay quien haga por mí, si alma no cobro así, Dios por su sangre la cobre; que es mi amo tan cruel, que estoy para renegar.	435
ESCLAVO 3.º	Yo, señor, os podré dar lo que dice este papel, y pues está tan seguro, juntadlo a vuestro rescate.	440
MERCADER	¡Ea, ninguno me mate, pues ven que su bien procuro! Trajo el padre redentor esta comisión del cielo.	445
CONSTANCIA	Del cielo ha de ser su celo si es de la tierra el favor. Doleos, señor, de mí y de este niño, que está condenado a moro ya si no le sacáis de aquí. Advertid al redentor	450

	que son estas almas cera, donde de su secta fiera imprime el sello mejor.	455
NIÑO	No estiméis la vida mía; este ángel adoro y amo. Sí, señor, porque mi amo me amenaza cada día	
	que me tiene de cortar cierta cosa en la mezquita.	460
CONSTANCIA	Él me jura y solicita que le ha de circuncidar. ¡Mirad vos qué lindo lance echará aquí el Lucifer!	465
MERCADER	Lo posible se ha de hacer y lo que el dinero alcance. Apreciándose están ya lienzos, granas y bonetes.	
ESCLAVO 1.º	Ya su rescate prometes; es mujer, ¿qué no podrá? ¡Ay de aquel que sólo cubre las carnes con un jaleco, comiendo bizcocho seco, y rema de febrero a octubre!	470
	¡Ay de aquel que en la barriga y espaldas tiene mil palos, y que deja mil regalos y una turca por amiga, que, vive Dios, que antier me daba un collar y ajorca!	475
	¿De dónde eres?	480
MERCADER ESCLAVO 1.º	De Mallorca.	
MERCADER ESCLAVO 2.º	¡Harto ha sido no querer! Si desdichas te movieran, hartas todos te contarán, que apenas los que llevarán a los que quedan vencieran.	485
MERCADER	Hijos, paciencia tened y sin enojo esperad; si hoy vino la Trinidad, presto vendrá la Merced.	490
	Si no os puede rescatar, ella os quitará la queja. Si la Trinidad me deja, ¿qué merced debo esperar?	495
CONSTANCIA		
NIÑO	Diga, señor: si es verdad, como me enseña mi madre, que Dios, Hijo de Dios Padre, que en la Santa Trinidad es la segunda persona, libró, encarnando en María,	500

MERCADER	el mundo, ¿cómo en Turquía no nos rescata y abona? Porque es esta que veis vos de una orden apellido,	505
	y el redentor que ha venido, hombre humano, que no es Dios. Que fuese fue necesario persona de calidad,	510
NIÑO	mas no de la Trinidad, sino un padre trinitario. Por redimir destos modos le llamáis redentor vos.	515
MERCADER	Sí, porque si fuera Dios, redimiéranos a todos. Ahora bien, por ese pico y notable entendimiento,	
NIÑO	en la memoria os asiento. Bien cabré, que soy muy chico.	
MERCADER	Mas no puedo a dos llevar de una casa; quede aquí vuestra madre.	520
NIÑO	Si es así, bien me podéis perdonar; mas dejadme aquí por ella, que yo os prometo a los dos	525
MERCADER	de no olvidarme de Dios, de que soy cristiano, y della. Por ese agradecimiento a la leche que mamastes,	530
CONSTANCIA	a llevaros me obligastes; por vos a entrambos asiento. ¿Cómo os llamáis?	
MERCADER	Yo, Constancia.	
NIÑO	¿Y vos, mi niño?	
CONSTANCIA	Marcelo. En tu lengua puso el cielo de mi vida la importancia.	535
MERCADER	¿Qué tierra?	
CONSTANCIA	Chipre.	
MERCADER	¿Y ciudad?	
CONSTANCIA	Nicosía.	
MERCADER	Escrita os dejo. ¿Cómo os llamáis vos, buen viejo?	
ESCLAVO 3.º	¡Dios os pague la piedad! Llámome Juan de Lezcano y soy español.	540
ESCLAVO 2.º	Responde a la patria, en fin.	
MERCADER	¿De dónde?	
ESCLAVO 3.º	De Sevilla.	

MERCADER	¿Y vos, hermano?	
ESCLAVO 2.º	De Marzagán soy, señor.	
MERCADER	¿El nombre?	
ESCLAVO 2.º	Pedro es mi nombre.	545
MERCADER	¿De dónde sois, gentilhombre?	
ESCLAVO 1.º	De Alicante, y pescador.	
MERCADER	¿Cómo os llamáis?	
ESCLAVO 1.º	Juan de Flores.	
MERCADER	Pues venid todos conmigo.	
NIÑO	Madre, ¿vámonos?	
CONSTANCIA	Sí, amigo.	550
NIÑO	¿Ahora, ahora?	
CONSTANCIA	Sí, amores.	
NIÑO	Mire: cuando allá llegare, espada me ha de comprar, porque tengo de matar a cuantos turcos topare.	555

Váyanse. Y salga una sombra, y Selín con espada desnuda, y una tropa tras ella, y éntrese la sombra por la otra puerta.

SELÍN	Detente, aguarda; ¿dónde huyes, sombra? Y si eres alma, aguarda un poco, espera. Selín tu hijo soy, Selín te nombra. Padre, ¿por qué te vas de esa manera? Cuanto miro parece que me asombra; todo me causa horror, todo me altera; encógense los nervios y las cuerdas y pónese el cabello con las cerdas. ¿No merecí tocarte, sombra helada? ¡Faltome corazón, esto es lo cierto! Saliste por los vientos derramada y más estoy que tú pálido y yerto. Si fuiste aquí de mi temor formada y durmiendo te vi más que despierto, ¿cómo me hablaste?, ¿cómo diste voces y pude yo sentir tus pies veloces? ¿Dormía yo? Sin duda, no dormía. ¿Soy yo Selín? Sí soy. ¿Siento? Sí siento. ¿Es ya de día? Sí, ya nace el día. ¿Adónde estoy? Estoy en mi aposento. ¿Qué ha sido, Solimana? Muerte mía y, para un rey, infame pensamiento. ¿Qué me dijo mi padre? Afrentas fieras. ¡Ea, soldados, salgan mis banderas! No más ocio, no más; tiemble el cristiano, tiemble el hijo de Quinto y Quinto Pío, el húngaro también y el veneciano, que hoy ha de ver el mundo el poder mío; hoy sabrá que soy scita y otomano,	560 565 570 575 580
-------	--	---------------------------------

	<p>hoy de su Pedro el barco o el navío a fondo quiero echar con mis galeras. ¡Ea, soldados, salgan mis banderas!</p>	585
<i>Sale Rosa Solimana.</i>		
ROSA	<p>Con la prisa que he podido vestirme y dejar tu cama, a tus voces he salido.</p>	590
SELÍN	<p>¡Hola! ¡A mis bajaes llama!</p>	
ROSA	<p>Sospecho que estás dormido; aquí ningún hombre ha entrado.</p>	
SELÍN	<p>Rosa, ya el tiempo es pasado en que estaba loco y ciego; si no está muerto mi fuego, está a lo menos templado. El hombre que ha entrado aquí fue mi padre, fue aquel viejo venerable.</p>	595
ROSA	<p style="padding-left: 40px;">Vuelve en ti; que al pasar, en ese espejo te viste tú mismo a ti, y sin duda imaginaste que era persona.</p>	600
SELÍN	<p style="padding-left: 40px;">Eso baste; no hablemos en lo que fue.</p>	605
ROSA	<p>Lo que fue ya yo lo sé.</p>	
SELÍN	<p style="padding-left: 40px;">¿Y es?</p>	
ROSA	<p>Que tú de mí te cansaste, que lo más cierto sería, y como tardaba el día, buscaste aquesta ocasión; que las frías sombras son que tienes el alma fría. Cuando en la cama tenéis los hombres lo que os enoja y lo que ya aborrecéis, como a enfermos se os antoja que muertes y sombras veis. Si el gusto te falta aquí, tú eres necio para ti, tú mismo a engañarte vienes;</p>	610
	<p>trescientas mujeres tienes, ¿por qué me llamas a mí? Esto solo te enloquece, esto deslustra tu nombre, pero justo me parece,</p>	615
	<p>porque pierde el seso un hombre gozando lo que aborrece. Ayer eras Gran Señor,</p>	620
		625

	más que por el Asia toda, por merecer mi favor.	630
	¡Qué bien, Selín, se acomoda tal desdén a tanto amor! Ayer, de rodillas puesto, a mis pies pusiste el mundo, a darme otros mil dispuesto;	635
	y hoy, con odio tan profundo, me arrojas de ti. ¿Qué es esto? Mis plantas pude ayer verlas pisando un rey por despojos; ayer pisaba yo perlas	640
SELÍN	y hoy las lloro por los ojos y no llegas tú a cogerlas. No llores, Rosa, no llores, ni ese cristal puro abraze de tus mejillas las flores;	645
	que no es justo que se pase toda la vida en amores. Vete adentro, que después sabrás lo que aquesto es.	
ROSA	En tu obediencia me fundo.	650
SELÍN	Y yo, en que es pequeño el mundo para ofrecer a tus pies. ¿Hasme de ver presto?	
ROSA		
SELÍN	Luego.	
ROSA	¿Engañasme?	
SELÍN	Vete ya.	
ROSA	Señor...	
SELÍN	¡Ea, pues!	
ROSA	¡Que llego	655
	a verme así!	
SELÍN	¡Por Alá, que me abraza mayor fuego!	

Váyase Rosa. Y salen Pialí, Uchalí y Mustafá.

MUSTAFÁ	¿Qué es esto que nos dicen que has tenido?	
PIALÍ	¿Cómo así te levantas de la cama?	
UCHALÍ	¿Qué causa, qué ocasión puede haber sido?	660
SELÍN	Ciego de amor y de su ardiente llama, amigos, desprecié vuestro consejo, lejos de la virtud y de la fama. Hoy he visto, Pialí, mi padre viejo; hoy, Mustafá, mi viejo padre he visto;	665
	hoy, Uchalí, mi infamia vi en su espejo. No sólo me mostró que no conquisto un dedo más de tierra de mi herencia, pero que apenas a su guarda asisto.	
	Mostrome mi pereza y negligencia,	670

	que para sus desórdenes les daba a los cristianos riendas y licencia. Díjome que Filipo amenazaba a Marruecos, a Fez y a Berbería, y Sebastián del propio intento estaba;	675
	que Sigismundo levantaba a Hungría, y el alfaquí de Roma, Quinto Pío, papeles y dineros ofrecía; que Granada perdió su orgullo y brío; y que a Trípol, Argel, Túnez, Biserta se pasaba aquel mísero gentío. Quedó Granada solamente abierta; ¿de qué sirvió? Perdiéronse sus granos y su Alpujarra se quedó desierta. Yo quiero hacer temblar a los cristianos.	680
	Advierte, Mustafá, parte a Venecia, que no quiero más paz con venecianos. Di que me den a Chipre; di que precia más esta isla que su paz mi gusto, por quien mi muerto abuelo me desprecia.	685
	Yo la heredé: que me la vuelva es justo si tiránicamente me la tienen, o que los amenaza mi disgusto.	690
MUSTAFÁ	¡Oh, cuánto, ilustre príncipe, convienen esas razones con tu heroico pecho, mostrando bien que de los cielos vienen! Venecia tiene a Chipre a tu despecho; yo romperé la paz al veneciano, que tal agravio y sinrazón te ha hecho.	695
SELÍN	Pues parte; y tú, Pialí, pues el verano con su nueva templanza te convida, corre esas costas; tiébleme el cristiano. Mi armada, por el ancho mar tendida, espante el cielo y las estrellas toque; de nuevas municiones guarnecida, a recogerse las demás provoque; los golfos pase, barras y canales y por todo peligro desemboque.	700
PIALÍ	¡Oh, palabras heroicas y reales, pronósticos insignes de victorias a la grandeza de tu pecho iguales!	705
SELÍN	Tú verás desde hoy grandes historias de mis hazañas. ¡Uchalí...!	710
UCHALÍ	¿Qué mandas?	
SELÍN	Que Alá te guarde para tantas glorias. De gente nueva poblarás las bandas; mil esclavos te doy.	715
UCHALÍ	Mil triunfos y arcos a la fama le pides y demandas.	
SELÍN	Las galeras de Malta ten por barcos,	

	las de Génova, Nápoles y Roma; ni temo a Bucentoro, ni a San Marcos.	720
MUSTAFÁ	Vivas mil años.	
PIALÍ	Guárdete Mahoma.	

Vanse. Y salen los cautivos con sus escapularios, todos de la Trinidad, y sus hatillos, y el mercader detrás.

MERCADER	Todos los que vais a España podréis conmigo pasar.	
CAUTIVO 1.º	El deseo de llegar nos alegra y acompaña.	725
CAUTIVO 2.º	¿Adónde parte la nave?	
MERCADER	A Alicante o Cartagena.	
CAUTIVO 2.º	Vamos presto, que se suena una nueva triste y grave.	
MERCADER	¿Pues qué dicen?	
CAUTIVO 2.º	Que ha mandado	730
	Selín echar gente al remo.	
MERCADER	Y de eso, ¿qué temes?	
CAUTIVO 3.º	Temo	
	que compre los rescatados.	
MERCADER	¿Pues cómo previene armada?	
CAUTIVO 2.º	Constantinopla se hunde.	735
MERCADER	¡Plega a Dios que no redunde en tu daño, España amada!	

Salen Constancia y el niño con su hatillo de la Trinidad.

CONSTANCIA	Hijo, la nave se parte a España; ¿qué hemos de hacer? Que es de España el mercader y nosotros de otra parte.	740
NIÑO	Madre, dadme aqueste hatillo y a pie podremos andar.	
CONSTANCIA	¿Cómo, hijo? ¿Por la mar? Pero no me maravillo, que tú no le has visto.	745
NIÑO	Andemos.	
	¿Pensáis que me cansaré?	
CONSTANCIA	No se pasa el mar a pie.	
NIÑO	Pues, madre, en un carro iremos.	
CONSTANCIA	En fin, señor, ¿os partís?	750
MERCADER	Amiga, a España me voy: si queréis ir, aquí estoy. No puedo más.	
CONSTANCIA	Bien decís.	
	No puede hacer más un hombre.	
MERCADER	Ea, hijos, a embarcar. ¡A España, a España, a la mar!	755

CAUTIVO 1.º	¡Oh, cuánto alegra su nombre!	
<i>Váyanse todos.</i>		
NIÑO CONSTANCIA	Madre, ¿no vamos allá? No, hijo del alma mía, que hemos de ir a Nicosía y esta gente a España va.	760
NIÑO	Volvamos a la ciudad. Madre, paciencia tened: aguardemos la Merced, pues se va la Trinidad.	765
<i>Salen Mustafá y turcos y Ardaín.</i>		
MUSTAFÁ	¿Está ya la galeota aprestada?	
CRIADO	Sí, señor.	
MUSTAFÁ	Dile, Ardaín, a Almanzor que es a Chipre mi derrota, y de allí a Venecia paso.	770
CONSTANCIA	(Hijo, aqueste es Mustafá y dice que a Chipre va. ¿Hay tan venturoso caso?) Señor, si en tu gran valor halla una pobre acogida,	775
	así Dios guarde tu vida, que es hoy del mundo terror, que sólo por ser mujer a mí y a este niño lleves a Chipre, que hacerlo debes por ti mismo y por mi ser. Estamos ya rescatados y no hay pasaje.	780
MUSTAFÁ	Ardaín, llevadla en el bergantín con mi ropa y mis criados.	785
CONSTANCIA	No vuelvas a la ciudad. ¿Qué es lo que llevas al pecho? La que mi rescate ha hecho: la cruz de la Trinidad.	
MUSTAFÁ	Ya entiendo; cosas de Roma.	790
NIÑO	¡Alto, al mar! ¿Qué le decía?	
<i>Váyanse todos.</i>		
CONSTANCIA	De nuestra cruz se reía.	
NIÑO	¿Y es más lindo su Mahoma?	

Salen cuatro senadores venecianos y el Ticiano, pintor.

SENADOR 1.º	Seáis muy bien venido a vuestra patria, pintor famoso, gran Ticiano ilustre, honor del siglo antiguo y el moderno.	795
TICIANO	Senado veneciano excelentísimo, por vuestro gusto fui a Constantinopla, que Selín os pidió que me enviásedes a retratar a Rosa Solimana,	800
SENADOR 2.º	contra los ritos de su infame secta; retratela, servile y, bien pagado, vuelvo a mi patria y esta carta os traigo. Diz que vive Selín ociosamente.	
TICIANO	Bien podéis desarmar vuestras galeras; que en ocio, amor y sueño sepultado, su vida pasa, cual Nerón o Cómodo.	805
SENADOR 3.º	La carta leo.	
SENADOR 1.º	Y todos la escuchamos.	
SENADOR 3.º	«Selín, Sultán por la gracia de Dios, Emperador de Constantinopla, etc., a vos, el noble Senado y República veneciana: las paces que el año pasado juré con vosotros vuelvo a jurar de nuevo, para que hasta mis herederos queden inviolables. Del Ticiano, vuestro pintor famoso, quedo bien servido; pídoos encarecidamente le hagáis noble, pues ni por el arte lo desmerece, ni su virtud me obliga menos que a pedíroslo. Dios os guarde».	
SENADOR 1.º	Lo que pide Selín es justa cosa; desde hoy se os dará, Ticiano, el título.	810
TICIANO	Bésoos los pies, señores invictísimos.	
SENADOR 1.º	¿Trajistes, por ventura, alguna copia de Rosa Solimana?	
TICIANO	Aquesta traje, que a vuestra sala ofrezco.	

Enséñales un retrato.

SENADOR 3.º	¡Hermosa dama!	
SENADOR 2.º	Por mujer que a Selín tiene pacífico, lugar merece entre las más famosas. Id, Ticiano, con Dios, porque el Senado quiere hablar en negocio de importancia. Guárdeos el alto cielo.	815
TICIANO	Tomad sillas.	
SENADOR 2.º		

Ticiano se vaya y ellos se sienten.

SENADOR 1.º	Propuse ayer acerca de la armada que, para más resguardo de las costas, conviene que prevenga la República que Agustín Barbarigo... ¡Hola! ¿Qué es eso?	820
-------------	--	-----

Sale Mustafá.

MUSTAFÁ SENADOR 2.º	Un mensajero soy; nadie se mueva. Oído había que tomabas puerto, pero nunca entendí con embajada. ¿Eres del gran Selín?	825
MUSTAFÁ SENADOR 2.º	¿Qué calidad?	
MUSTAFÁ SENADOR 2.º	¿No me conoces?	
MUSTAFÁ	Bajá. Toma asiento.	
MUSTAFÁ	De buena gana. Estad, Senado, atento: Selín, Sultán Solimán de la gran casa otomana, señor de lo más del mundo por mares y tierras tantas, a vos, Senado y famosa República veneciana, salud, amistad y paz; a nuestros profetas, gracias. Dice que el año pasado las tuvo con vos juradas, no habiendo agravio, por quien ahora a engaño se llama. Supo que tenéis la isla de Chipre tiranizada, Chipre, al mar Mediterráneo, puesta entre provincias varias, la que tiene al mediodía a Egipto en igual distancia, con Rodas por el poniente, Rodas de las cruces blancas, al oriente la Suría, y más cerca la Carmania de los antiguos egipcios, a sus príncipes quitada. A estos la quitó Roma por fuerza y, por esta causa, quedó en el imperio griego, que entonces era de Italia. Ganáronla los ingleses a los griegos por las armas, de quien de gracia la hubieron los lusiñanos de Francia. Después, Juan Soldán, de Egipto, a todos estos la gana, cuyos dos hijos sabéis que Ana y Jacobo se llaman. Con Luis, duque de Saboya, Ana legítima casa.	830 835 840 845 850 855 860 865

Reyes de Chipre los duques
se llaman por esta causa;
mas quitándola el Soldán
del reino que le tocaba,
pone a Jacobo, bastardo,
y a los de Saboya agravia.
870
Jacobo casó en Venecia
con hija vuestra, adoptada
de la República; y muertos,
Venecia con Chipre se alza.
875
Selín, de Selín abuelo,
ganó a Egipto y, así, gana
a Chipre por bienes suyos:
ved si la justicia es clara.
880
Saboya tiene derecho,
si con las leyes cristianas
las nuestras se conformasen,
por ser herencia bastarda;
885
mas los Baldos y Jasones,
que escribe Italia y España
con tinta, con sangre pura
los escribimos en Asia.
890
No puede tener Venecia
a Chipre; por eso os manda
el Gran Señor le volváis
lo que es de su herencia y casa.
895
No penséis que allá tenemos
letrados de ropas largas,
ni se han de revolver libros,
sino en la mar las armadas.
900
No se han de mojar las plumas,
sino los remos en agua,
en pólvora los cañones
y en los pechos las espadas.
905
Vendré sobre Nicosía,
y aunque esté fortificada
Famagusta, yo os prometo
que mis tiros la deshagan.
910
Vendré a Lepanto, a Corfú,
a Sicilia, a toda Italia,
y hasta en el puerto de Ostia
haré que me tiemble el Papa.
SENADOR 1.º Mustafá, dile a Selín
que esas vanas amenazas
no se las haga a Venecia,
sino a los negros de Arabia.
915
Si nos quebrare la paz,
fuerzas tenemos que bastan
para que en nuestros estados
no ponga tiro ni planta.

MUSTAFÁ SENADOR 1.º MUSTAFÁ	Y Dios las tiene mayores para tomar la venganza de los infames perjuros. ¿Así respondes? ¡Acaba!	920
	¿Sabes que es el Gran Señor el que mi persona y habla os está representando? ¿Cómo me miráis a la cara? ¿Cómo no tiembla Venecia, estando fundada en agua? Vosotros sois senadores de blanco cabello y barba. ¿Al Gran Señor, a Selín?	925
SENADOR 2.º	¡Ea, que es mucha arrogancia! Venga acá tu Gran Señor; que si Gran Señor se llama, grande señora es Venecia. Pues aguarda.	930
MUSTAFÁ SENADOR 2.º MUSTAFÁ	Ven. Aguarda.	935

ACTO SEGUNDO

Salen Mustafá, Ardain, Constancia, Marcelo —niño— y turcos.

MUSTAFÁ	Admírame tu dureza.	
CONSTANCIA	Y a mí tu rigor me admira.	
MUSTAFÁ	Quién soy mira.	
CONSTANCIA	<p style="text-align: center;">Mas tú mira</p> tu valor, fuerza y nobleza, que a tan alta fama aspira.	940
	De Constantinopla fui a mi patria, Nicosía, fiando en tu fe la mía; pero en poner me perdí mi fe donde no la había.	945
	Vuévesme al mismo lugar, pretendiéndome obligar, con regalo o con castigo, a dejar la ley que sigo.	
MUSTAFÁ	Bien te pudiera forzar, pero no quiere el poder gozar lo que amor no allana.	950
CONSTANCIA	¿Y espérasme tú vencer, mirando que soy mujer, no que soy mujer cristiana?	955
	Harto en vano te fatigas, a cárcel el viento obligas, estrellas bajas del cielo.	
MUSTAFÁ	No me espanto, si eres hielo, que este mi ardor contradigas.	960
	Constancia, si de tu nombre heredas el ser constante, para que quien soy no te espante, turco soy, cuanto a ser hombre; cuanto al alma, soy diamante.	965
	No era tan mal partido el que te quiero ofrecer, pues siendo turca, te pido que me admitas por marido, pues te admito por mujer.	970
CONSTANCIA	¿Con quién estabas casada? Con un mancebo gallardo, de hidalga sangre y espada.	
MUSTAFÁ	¿Quién?	
CONSTANCIA	<p style="text-align: center;">El capitán Leonardo,</p> de quien fui en extremo amada.	975
MUSTAFÁ	¡Pues mira si medras más, que de un capitán, hoy subes al valor de un general que ha puesto sobre las nubes	

	su nombre y fama inmortal!	980
	Yo soy el mayor privado que el Gran Señor ha tenido a su mesa ni a su lado; de los cristianos temido y de los turcos amado.	985
	Los jenízaros me adoran presente, ausente me lloran, abren toda cuadra y sala; la China, Java y Bengala apenas mi nombre ignoran.	990
	Hasta allá puse las colas del caballo y blancas lunas; las márgenes españolas mis armas conocen solas, no conociendo ningunas.	995
	No soy de aquellos por quien dan humo, cuando los ven, las atalayas de España; tiémblame Italia en campaña y Malta en la mar también.	1000
CONSTANCIA	No te pese de volver a Constantinopla así. ¿Qué es lo que piensas hacer de los dos?	
MUSTAFÁ	Vencerte a ti, si te pudiere vencer, y del niño un turco noble que al Rey sirva.	1005
CONSTANCIA	No hayas miedo que a los dos tu engaño doble.	
MUSTAFÁ	Probaré si hacerlo puedo.	
CONSTANCIA	Yo seré palma y él roble.	1010
MUSTAFÁ	Ahora, pues, metedle allá y hacedle turco.	
CONSTANCIA	¡Señor!	
<i>Ásgase della el niño.</i>		
NIÑO	¡Madre, madre!	
CONSTANCIA	¡Qué rigor! Marcelo, Dios os dará entendimiento y favor.	1015
	¡Llamad a Dios, hijo mío; hacedle testigo eterno dese generoso brío! ¡Temed, Marcelo, al infierno, que yo para el cielo os crío!	1020
	Más tierno niño era Dios cuando pasó lo que vos	

ARDAÍN	porque la ley se cumpliera.	
CONSTANCIA	¡Suelta!	
	¡Deja que le bese	
	o mátenos a los dos!	1025
MUSTAFÁ	¡Terrible pesar me has hecho!	
CONSTANCIA	Procura vencer, Constancia,	
	la obstinación de tu pecho.	
MUSTAFÁ	Hay en eso más distancia	
	que del cielo al suelo trecho.	1030
CONSTANCIA	Voy a ver algún señor	
MUSTAFÁ	para darle mi embajada.	
CONSTANCIA	Yo, a ver tan nuevo dolor.	
MUSTAFÁ	Podrá vencerte mi espada	
	si no te vence mi amor.	1035

Váyanse. Y salgan Selín con Fátima.

SELÍN	Como es la luna en los cielos,	
	Lela Fátima, serás;	
	mas dese cielo caerás	
	si das en pedirme celos.	
	Yo te confieso que Rosa	1040
	es la cosa que más quiero,	
	y que su lugar primero	
	jamás le ocupe otra cosa.	
	Deja que esté Rosa allí,	
	pues es primera en derecho;	1045
	que yo tengo grande el pecho	
	y habrá lugar para ti.	
	Si en mis baños, como sabes,	
	caben trescientas mujeres,	
	¿cómo ser tan grande quieres	1050
	que aquí con otra no cabes?	
	Estima el lugar segundo	
	de quien es otro Alá santo:	
	no estreches el pecho tanto	
	de un señor que lo es del mundo.	1055
FÁTIMA	Selín, si el reinar un día	
	entre dos no se hace bien,	
	el amor es rey también	
	y no quiere compañía.	
	Casa en tus baños has hecho	1060
	en que mil pueden caber,	
	pero no podrás tener	
	dos mujeres en un pecho;	
	que es más llano que la palma	
	que, cuando celos les dieran,	1065
	reñirán y, si riñeren,	
	te han de alborotar el alma.	
	Si están por una mujer	

	mil provincias abrasadas, dos mujeres enojadas	1070
SELÍN	en un alma, ¿qué han de hacer? De las historias que tocas, Fátima, bien se me acuerda; pero siendo el alma cuerda,	
FÁTIMA	¿qué importa que ellas sean locas? ¿Y dará con perfección acento sonoro y lleno un instrumento muy bueno con cuerdas que no lo son?	1075
	¿No ves tú que dese modo hacer disonancia es llano?	1080
SELÍN	No, porque la buena mano suple la falta de todo. ¿No están en paz todos juntos mil granos en la granada?	1085
FÁTIMA	¿Pues por qué te desagrada que en un alma estén dos gustos? Mas en viéndose apretar, abrir la granada intentan;	1090
SELÍN	que en siendo muchos, revientan por salir y no lo estar. Fátima, las cosas todas con una excepción se han hecho;	
FÁTIMA	esto ha de poder mi pecho, mira si en él te acomodas. Eso sí, di que me quieres para el apetito y yo te serviré, pero no digas que amas dos mujeres.	1095
<i>Sale Rosa.</i>		
ROSA	Estás tan bien ocupado, que apenas te dejas ver.	1100
SELÍN	Mi Rosa, debo atender a la razón de mi estado. He reformado estos días mis navíos y galeras,	1105
	cubriendo aquestas riberas de turcas infanterías. He nombrado capitanes, proveído municiones y, de diversas naciones,	1110
ROSA	puesto soldados galanes. Sus árboles han deshecho esa montaña menor. ¿Y es Fátima el proveedor desas cosas que habéis hecho?	1115

SELÍN ROSA	Es amiga y consejera. ¿Es consejera y amiga? Si lo primero te obliga, lo segundo cierto fuera; muy cobarde guerra harás por consejo de mujer.	1120
FÁTIMA ROSA	Ahora echarás de ver si en el alma nos tendrás. Todas tus ocupaciones, Selín, resuelves aquí; nunca otras armas te ví, ni otros fieros escuadrones. Olores, música, juego, manjares, preciosos baños son tus guerras, y tus daños estos, y Fátima luego.	1125 1130
FÁTIMA	Ensancha, señor, el pecho, si es que habemos de caber, que bien será menester.	
SELÍN ROSA	¡Qué temeraria te has hecho! No sé cómo Alá me da para sufrirte paciencia.	1135
SELÍN FÁTIMA	No tomes tanta licencia; ¡ea ya, bueno está ya! Huélgome que este despecho te den los primeros días. ¡Por tu vida, que metías dos áspides en el pecho!	1140
ROSA SELÍN	Presto verás mi locura si no es que Fátima dejas. ¡Oh, cómo corren parejas la arrogancia y la hermosura!	1145
<i>Sale Alí.</i>		
ALÍ SELÍN ALÍ SELÍN	Quisiera hablarte. Pues di. Mustafá ha venido ya. ¿Sabes si acaso me da a Chipre Venecia, Alí?	1150
ALÍ	Tal capitán enviaste para que bien sucediese y las nuevas te trajese como tú las deseaste.	1155
SELÍN	Pues dime, ¿no es tan valiente Mustafá, cuando se arroja, como el muerto Barbarroja, que fue espanto de la gente?	
ALÍ	Son lisonjas de hombres vanos; saca de la sepultura	1160

	aquel rostro, por quien dura hoy el miedo en los cristianos, y verás que muerto vence más que vivo Mustafá.	1165
SELÍN	Basta que viene de allá tal, que a todos avergüence. ¿Pues qué ha hecho?	
ALÍ	Tan cobarde a la República habló, que del Senado salió	1170
SELÍN	vergonzoso, mal y tarde. Venecia, ¿aunque fuera un niño en mi nombre allá, hablar mal?	
ALÍ	Y cubre ya de galeras su ribera.	1175
ROSA	¡Por Mahoma, si me envías, que fuego arrojo y la quemo!	
ALÍ	Que estas son envidias temo. Sí, pero de hazañas mías, que soy del mundo temor.	1180
SELÍN	Dime, Alí, ¿Mustafá ha sido tan vil, que hablando ha perdido su buena fama y mi honor? ¿Pues cómo un hombre arrogante, soberbio y loco en exceso,	1185
	que tendrá este monte en peso, como en Sicilia el gigante; un hombre tan fanfarrón, por hablar a la española, en junta de viejos sola	1190
	habló con tal sumisión? Si no son emulaciones, dí, Alí, ¿qué causa lo ha sido? Haberse desvanecido en bajas transformaciones;	1195
	porque ya de capitán es amante regalado, de una esclava enamorado, de quien es dueño y galán. ¿Mustafá?	
SELÍN	Mustafá, pues;	1200
ALÍ	y fue a Venecia con ella. ¿Hasla visto?	
SELÍN	Y es tan bella, que tiene el mundo a sus pies. Pues disculpémosle, Alí, que creo que hablas celoso.	1205
ALÍ	Un capitán valeroso no se ha de rendir así.	

	Si él no fuera afeminado con esta mujer, señor, él hablara con valor al veneciano Senado.	1210
SELÍN	¿Mas que te parece bien la esclava?	
ALÍ	Téngola amor, mas no trocaré mi honor porque mil mundos me den.	1215
<i>Sale Mustafá.</i>		
MUSTAFÁ	Dame los pies, y tu vida Alá guarde.	
SELÍN	¡Oh, Mustafá!	
MUSTAFÁ	¡Qué bien, por mi vida, está tu persona entretenida! Una mujer te dejé y véngote a hallar con dos.	1220
SELÍN	Alí...	
ALÍ	Señor...	
SELÍN	¡Bien, por Dios!	
MUSTAFÁ	¡Con azar asiento el pie! Cuando pensé que te hallara formando mil escuadrones, previniendo municiones, llena de polvo la cara, convocando los vasallos griegos, armenios y epiros, haciendo guardar los tiros y embarcando los caballos, mandando bordar banderas, que ahora tienes tan bajas, y atronando con las cajas las contrapuestas riberas, viendo hazañas de otomanos, enviando a Meca alfaquíes y repartiendo cequíes a soldados veteranos, reformando los esclavos de españoles espalderes, ¡estás entre dos mujeres!, ¡qué capitanes tan bravos! ¿No sabes cómo Venecia te niega Chipre, y Filipino, que a mil reyes anticipo, te infama, afrenta y desprecia? ¿Sabes cómo respondió el Senado que allá fueses? Que era bien que respondieses	1225 1230 1235 1240 1245
SELÍN		1250

	y no lo hiciste, sé yo. Y de verme no te alteres con dos mujeres no más; que si la que traes me das, me hallarás con tres mujeres.	1255
	Esto fuera bien mirar, y no hablar tan atrevido; que estas yo las he tenido en mi casa, y tú en la mar. Cuando yo vaya a la guerra o a embajadas de mi rey, tendré diferente ley que la que guardo en mi tierra. Mas yo buscaré quien vaya a Chipre, y su espada lleve por amiga, y porque pruebe las defensas de su playa. Parte con mi armada, Alí, general del mar te hago.	1260
ALÍ	Seré azote, seré estrago del mundo.	1270
SELÍN	Cúmplelo así; asombra de Italia el mar, corre a Calabria y Sicilia, y al Papa, en la playa Hostilia, haz en Santángel temblar.	1275
MUSTAFÁ	Bien sé yo que algún cobarde, de mis hechos hazañosos, que tus oídos curiosos habrá engañado esta tarde, te ha dicho ese mal de mí porque no le di una esclava por quien mil doblas me daba; y esto pregúntalo a Alí, a quien, ¡por el cielo santo!, hiciera echar por los dientes el alma, a no estar presentes los ojos que estimo tanto.	1280
ALÍ	¡Bárbaro, loco, hablador, la tuya en tu cuerpo está porque pienso que está Alá a donde está el Gran Señor! Si la esclava te compraba, no fue amor, sino saber si estimabas la mujer por tu dama o por tu esclava.	1285
	A Selín dije quién eres por lealtad que no tuviste, porque envíe donde fuiste un capitán sin mujeres;	1290

	el cual seré yo, que iré	1300
	a Chipre este mismo día	
	y cercaré a Nicosía,	
	poniendo en su playa el pie.	
	Así haré lo que me toca;	
	y después que vuelva aquí,	1305
	le pondré también en ti	
	y te pisaré la boca.	
MUSTAFÁ	A arrogancia tan extraña	
	donde no puedo matarte,	
	no sé qué respuesta darte,	1310
	sino aguardarte en campaña.	
ALÍ	Dame licencia, ¡por Dios!,	
	para que vuelva por mí.	
SELÍN	¡Por Alá, que mande, Alí,	
	que os empalen a los dos!	1315
ROSA	Mucho has desfavorecido	
	a Mustafá, siendo un hombre	
	de tantas prendas y nombre	
	y que tanto te ha servido.	
SELÍN	¿Qué remedio puede haber?	1320
FÁTIMA	Que a los dos honres, señor,	
	pues son hombres de valor.	
SELÍN	Estas paces quiero hacer:	
	sea Mustafá también	
	general en esta guerra;	1325
	tú lleva el mar y él la tierra.	
ROSA	Has hecho en extremo bien.	
FÁTIMA	Del valor te den la palma.	
SELÍN	Rosa, esto mismo haced vos:	
	repartidme entre las dos,	1330
	una el cuerpo y otra el alma.	

Váyanse. Y salgan dos soldados españoles: Rosales y Carpio.

CARPIO	En fin, se trata de jurar la Liga	
	contra las fuerzas de Selín, Rosales.	
ROSALES	No habrá quién como yo lo cierto os diga.	
	Por mil revelaciones celestiales,	1335
	ha visto el Papa el próspero suceso	
	que ha de salir de prevenciones tales.	
	Animados mil príncipes por eso,	
	y porque a todos los cristianos toca,	
	acuden a tener la Iglesia en peso.	1340
	Y aunque Pío Quinto a todos los convoca,	
	sólo estima al católico Filipo,	
	que su celo divino le provoca.	
	Este, de religión ejemplo y tipo,	
	parece tanto a Pío en justo celo,	1345
	que por su semejanza le anticipo.	

CARPIO	Fundó la Inquisición su claro abuelo y, como el Papa inquisidor ha sido, ámale más que a príncipe del suelo.	1350
	Verdad decís, ¡por Dios!, que no ha nacido, desde San Pedro mártir, hombre que haya a los herejes tanto perseguido. Ha sembrado la fe desde la playa de nuestro mar al contrapuesto helado, y desde Portugal hasta Cambaya.	1355
	Hase visto por ella amenazado, arrojado en un pozo; pero el miedo su pecho santo nunca vio turbado. Es tal, que con su sangre y con el dedo, si acaso le mataran hugonotes, cual Pedro mártir escribiera el credo.	1360
ROSALES	Él es gran santo, al fin; mas porque notes, amigo Carpio, lo que en esto ha hecho, digo que, habiendo a muchos sacerdotes de santa vida y de cristiano pecho encomendado que, en su sacrificio, a Dios rogasen con ayuno estrecho que a defender su causa esté propicio, nombró por general a Marco Antonio Colona en su eclesiástico edificio;	1365
	mas como tanto pesan al demonio las cosas de la fe, y el ver que sea la santidad del Papa el testimonio, que la Liga se jure nos rodea, porque Filipo general ha hecho al genovés famoso Juan Andrea.	1370
	Toma también Venecia con despecho que su ilustre República no haga un general de canas y de pecho. En fin, para que a todos satisfaga, hoy entran con el Papa en consistorio.	1375
CARPIO	No quiera Dios por esto se deshaga; que de tan santa Liga es muy notorio el gran bien que a la Iglesia le resulta.	1380
ROSALES	Que está muy pertinaz supe de Osorio nuestro español embajador, que oculta tiene la voz del general de España: en fin, las condiciones dificulta.	1385

Salen acompañamiento, Marco Antonio Colona, don Juan de Zúñiga y Miguel Suriano, veneciano.

MARCO

En eso el Rey católico se engaña,
señor don Juan de Zúñiga.

DON JUAN

No hace,
que de grandes ministros se acompaña;

1390

MARCO	de buen deseo del suceso nace.	
DON JUAN	Pues si Su Santidad a mí me nombra, ¿por qué no le contenta y satisface? Vuestro nombre, señor, al turco asombra, vuestra sangre es clarísima y divina, muchas con vuestro sol parecen sombra. A la sirena dese escudo inclina el mundo los oídos y pregona que es la voz celestial y peregrina. Yo sé que la católica persona, a la casa Colona aficionado, conoce que a la Iglesia sois Colona; mas el respeto al príncipe guardado que de la Iglesia tiene el cetro ahora, quiere hacer general por él nombrado.	1395
SURIANO	Venecia, en tantas partes vencedora y tan freno del turco como Hungría, mucho de su réplica desdora. Aquí estoy en su nombre y no querría ser ocasión de que la Liga cese. Eso mire mejor vueseñoría. ¿No era razón que general hiciese aquella a quien la guerra el turco hace, y de su tierra general tuviese? Razón es que concluye y satisface. El Rey pone más parte en esta empresa. (Hoy pienso que la Liga se deshace.) La Iglesia es preferida.	1400
DON JUAN SURIANO	Eso confiesa el español mejor que otras naciones, que sólo aquí lo temporal se expresa. El Papa ha de mandar. En dos razones me resuelvo.	1405
DON JUAN ROSALES MARCO DON JUAN	¿Que son...? Que le obedezco, si en obediencia este negocio pones. Y la otra, ¿cuál es? Que no me ofrezco a cosa que Filipo no me mande. Vamos a hablar al Papa. No merezco por tal resolución queja tan grande.	1410
MARCO DON JUAN		1415
SURIANO DON JUAN		1420
MARCO DON JUAN		1425
MARCO DON JUAN		1430
<i>Vanse. Y salgan caja y bandera y turcos y, detrás, Uchalí, Alí y Mustafá.</i>		
MUSTAFÁ UCHALÍ	Resístese Nicosía. ¿Qué mucho que así suceda y Venecia cada día crecer sus socorros pueda,	1430

	si un ciego a entrambos os guía? ¡Bueno es que dos generales, en sangre y valor iguales,	1435
MUSTAFÁ ALÍ	a Chipre vengan a hacer cosas, por una mujer, indignas de pechos tales! Mustafá por una esclava; tú por una esclava, Alí. Ya mi paciencia se acaba. Ea, dejémoslo así, ni es Elena, ni la Cava; que no tenemos de perder los reinos del Gran Señor por una humilde mujer.	1440 1445
UCHALÍ	Sí, pero ofende el valor y disminuye el poder. No estuviera Nicosía en pie si junta estuviera vuestra heroica valentía, ni aquí Venecia pudiera socorrella cada día. Los dos mil italianos que en la isla tiene ahora no entraran si vuestras manos, con la opinión vencedora, rompieran los pasos llanos. Si combate Mustafá, parece que duerme Alí; y si Alí asaltando va los muros que veis aquí, Mustafá dormido está. Partid la gente si gusta vuestro pecho. ¡Que este día pase cosa tan injusta! Tú combate a Nicosía y Alí vaya a Famagusta. Y si no, dadme la gente. Favorable viento sopla. Volved con este poniente a dar en Constantinopla remedio a vuestro accidente. Yo reforzaré estas piezas y romperé el muro. En fin, me cansan vuestras tristezas; que no quiero que Selín corte a los tres las cabezas.	1450 1455 1460 1465 1470 1475
MUSTAFÁ	Uchalí, ¿qué sinrazón has tú sufrido en tu vida, ni en esta ni en tu nación? La honra tengo ofendida	1480

	y vuelvo por mi opinión. Cuando allá fuiste cristiano, ¿quitote alguno por fuerza tu mujer?	1485
ALÍ	Si fuera llano ser tuya, no hay ley que tuerza ni mi gusto ni mi mano. La esclava me ha dicho a mí que nunca ha hecho tu ruego y que, antes de darse a ti, pondrá su cuerpo en un fuego. ¿Es aquesto verdad?	1490
UCHALÍ MUSTAFÁ ALÍ	Sí. Dice que no la compraste ni es tuya, mas que, en tu fe confiada, la llevaste donde en tus galeras fue, y allí la tiranizaste. Pues cautivar en galera una mujer confiada en tu palabra sincera no es ser tuya ni ser nada, sino una mujer soltera. Tras esto, un hijo le has hecho turco sin voluntad, quitándole a su despecho la cruz de la Trinidad, de que ella le honraba el pecho. Por esto la he defendido, que ni amor ni gusto ha sido. ¿Pasa todo esto así? Todo ha pasado, Uchalí, y de todo estoy corrido. Pero quisiera saber por qué lado, Alí, te toca defender esta mujer. ¿No es causa ser mujer?	1495
	Poca para quererme ofender; que yo, Alí, tu amigo he sido. Cuando mi amigo no seas, ¿qué habré yo en eso perdido? Ya entiendo lo que deseas: noble soy.	1500
UCHALÍ MUSTAFÁ	Yo, mal nacido. No digo tal. Mas pretendes que me aborrezca Selín; mas vanamente me ofendes. ¿Hate dicho algún malsín lo que en mi deshonra entiendes?	1505
ALÍ MUSTAFÁ		1510
ALÍ		1515
MUSTAFÁ		1520
ALÍ MUSTAFÁ		1525
ALÍ		

UCHALÍ	¿Por quién lo dices, Alí?, que yo vuestra paz pretendo.	1530
ALÍ	No hablo de ti, Uchalí; de otros privados me ofendo, que han murmurado de mí.	
UCHALÍ	Ahora bien, pretended ser amigos o tened a Uchalí por enemigo.	1535
ALÍ	Yo te quiero por amigo.	
UCHALÍ	Siempre me has hecho merced.	
MUSTAFÁ	Yo también; ¿pero qué corte darás que a los dos importe?	1540
UCHALÍ	Que dejéis esta mujer, que a nadie quiere querer, y cada cual se reporte.	
MUSTAFÁ	Llámalas.	
UCHALÍ	Ya viene.	

Salen Constanca y Marcelo, vestido de turco.

MUSTAFÁ	Di, ¿no me dijiste tú un día, Constancia, que eras de aquí? Y nacida en Nicosía.	1545
CONSTANCIA	Pues mejor os viene así.	
UCHALÍ	¿Tienes marido?	
CONSTANCIA	Sí tengo.	
UCHALÍ	¿Quién?	
CONSTANCIA	El capitán Leonardo.	1550
UCHALÍ	Aguardad, que al muro vengo con este lienzo.	

Haga señas.

CONSTANCIA	¿Qué aguardo, que echarme a esos pies detengo?	
UCHALÍ	¡Ah, del muro!	

Sale un soldado con un arcabuz.

SOLDADO	¿Quién llamó?	
UCHALÍ	Uchalí.	
SOLDADO	¿Qué quiere el perro que de su ley renegó?	1555
UCHALÍ	Si a ti te parece yerro, a Dios daré cuenta yo. Llama al capitán Leonardo.	
SOLDADO	Aquí está ya el capitán.	1560

Sale Leonardo al muro.

LEONARDO	Ya lo que quieres aguardo,	
UCHALÍ	turco famoso y galán. Baja, capitán gallardo; que con palabra real	
	de uno y otro general,	1565
	Uchalí te ha de ofrecer no menos que tu mujer.	
LEONARDO	¡Constancia! ¿Hay ventura igual?	
UCHALÍ	Yo bajo, fuerte Uchalí.	1570
MUSTAFÁ	Los dos quedaréis así muy amigos desde hoy.	
UCHALÍ	Y yo la palabra te doy... Yo la doy por Alí;	
	que, ¡por Alá!, que parece mal que dos tales amigos	1575
	falten la fe que se ofrece contra tales enemigos	
ALÍ	a quien tan bien la merece. Tienes, en fin, policía de hombre que ha sido cristiano;	1580
	aprieta esta mano mía, que te doy en esta mano toda la fe de Turquía.	
	Si Mustafá quiere y gusta, pues es general de tierra	1585
	y estar yo no es cosa justa a donde él hace la guerra, me iré luego a Famagusta.	
MUSTAFÁ	Acabemos esta empresa, que a mi lado no me pesa	1590
UCHALÍ	el tener tal capitán. Daos las manos.	
ALÍ	Y aun serán los brazos si el odio cesa.	
<i>Sale Leonardo.</i>		
LEONARDO	Aquí, nobles generales, está Leonardo.	
ALÍ	Tú tienes	1595
	mujer que habrá pocas tales.	
LEONARDO	Constancia, ¡qué viva vienes!	
CONSTANCIA	Leonardo, ¡qué vivo sales!	
	¡Ay, deseados abrazos!	
NIÑO	Padre, ¿no me abraza a mí?	1600
LEONARDO	Desvía, traidor, los brazos; que en venir vestido así, mejor mereces dos lazos. Constancia, ¿cómo es aquesto?	

CONSTANCIA	Así Mustafá le ha puesto,	1605
NIÑO	pero él no ha ofendido a Dios.	
CONSTANCIA	Mejor creo en Dios que vos.	
	Bien dice; abrázale presto.	
	Según le martirizaron,	1610
	le hirieron y maltrataron,	
	pensé tenerle en el cielo;	
	que de mártir a Marcelo	
	poca distancia dejaron.	
LEONARDO	¡Qué gran regocijo toma	1615
	el alma! Deja que coma	
	a besos boca tan bella,	
	que a Dios confesáis con ella.	
NIÑO	¡Mal año para Mahoma!	
UCHALÍ	Capitán...	
LEONARDO	¿Qué es lo que quieres?	
UCHALÍ	Yo sé cuánto los cristianos	1620
	acá estimáis las mujeres.	
	Liberales son mis manos;	
	muéstrame tú si lo eres.	
	Haz, pues eres caballero	1625
	y hombre de calidad,	
	que se rinda la ciudad.	
LEONARDO	A quien me hace bien, no quiero	
	menos que tratar verdad.	
	Mi hijo con mi mujer,	1630
	que ha un año que los perdí,	
	presos de Mamijafer,	
	puedes volverte, Uchalí,	
	que yo no lo pienso hacer.	
	Debo a mi patria esta fe	1635
	y, aunque me rompas la tuya,	
	aquí a tus pies moriré.	
UCHALÍ	Pues alto, aquí se concluya.	
	Venga quien la muerte os dé.	
CONSTANCIA	¡Ay, esposo de mi vida,	1640
	prenda apenas de mí hallada,	
	cuando ya la veo perdida!	
LEONARDO	Constancia, una muerte honrada	
	nunca es del noble temida.	
	Bien haces; dame la muerte,	1645
	porque soy hombre tan fuerte	
	que, si no es que entrar me impidas,	
	os podré costar mil vidas.	
MUSTAFÁ	La lealtad deste hombre advierte.	
ALÍ	Con tu licencia, le quiero	1650
	dejar ir libre, Uchalí.	
	Váyase este caballero.	
UCHALÍ	Vaya pues te agrada, Alí.	
LEONARDO	Echarme a tus plantas quiero.	

UCHALÍ	No me valió mi cautela.	
LEONARDO	Vamos, mi querida amiga.	1655
CONSTANCIA	Vamos, que el alma recela otra maldad.	
NIÑO	Diga, diga, padre, ¿está viva mi abuela?	

Váyanse Leonardo, Constanacia y el niño. Y salgan turcos con Rosales, cautivo.

TURCO	Una galeota nuestra ha tomado un bergantín y este os envía por muestra.	1660
ALÍ	¿Español?	
ROSALES	Sí soy.	
ALÍ	En fin, ¿dura el arrogancia vuestra? Dadme un tormento.	
ROSALES	No es cosa que supieras con tormento, si te fuera provechosa, aunque esparcieras al viento mi carne en llama afrentosa.	1665
ALÍ	¿Por qué, cristiano? ¿Eres Cid, que tanto puedes y vales?	1670
ROSALES	Nada soy, pero advertid que soy soldado y Rosales y natural de Madrid.	
ALÍ	¿Con quién vienes?	
ROSALES	En la armada de la Liga.	
ALÍ	¡Santo Alá!	1675
ROSALES	¿Tampoco aquesto no es nada?	
ALÍ	¿Que ya prevenida está? ¿Ya comienza la jornada?	
ROSALES	Para deciros verdad, no está firmada la Liga; pero con velocidad ya la confedera y liga en Roma Su Santidad.	1680
	De Candia habemos partido ciento y ochenta galeras;	1685
	las galeazas han sido once, ricas y veleras, que un monte forman lucido; con seis navíos también viene el armada y, en fin,	1690
	para descubriros bien venía aquel bergantín que rindió esta tarde Hacén. Al socorro se apresuran	

ALÍ MUSTAFÁ	de Chipre, si llegar pueden. Bien podrán si lo procuran. Cuando por miedo se queden, no poco honor aventuran.	1695
ALÍ ROSALES	¿Quién viene por general? Es Marco Antonio Colona, un romano principal.	1700
ALÍ ROSALES ALÍ ROSALES ALÍ	Ya conozco su persona. Sabrás que no digo mal. ¿Dónde llegan? A Escarpanto. Creo que esta vez nos vemos si doy la vuelta a Lepanto. ¿Quieres que albricias te demos? La vida tomo entretanto.	1705
ROSALES ALÍ ROSALES ALÍ	Vete libre. Dios te guarde. Saca, Mustafá, ese alarde; rompamos a Nicosía, que parece cobardía que la ganemos tan tarde.	1710
MUSTAFÁ ALÍ UCHALÍ	¡Ea, soldados, al muro! Fama quiero. Esa procuro.	1715
<i>Atabalillos.</i>		
MUSTAFÁ ALÍ	A escala vista acometo. Que he de romperle os prometo, si fuera diamante duro.	
<i>Váyanse con guerra y finjanla dentro. Suena música y salen a publicar la Liga Miguel Suriano y don Juan de Zúñiga con el papel.</i>		
DON JUAN SURIANO	En fin, se juró la Liga en el sacro consistorio. Tus años, Pío, bendiga el cielo, pues es notorio que por ti nos junta y liga. ¿Venís contento?	1720
DON JUAN SURIANO	En extremo; ni a mi República temo de no llevar general, ni el amenazado mal del otomano blasfemo.	1725
DON JUAN	Mostró Pío su valor en este famoso día, valor que el cielo le envía.	1730

Sale Furio, criado.

FURIO	Mario Fulvio, mi señor, suplica a vueseñoría le envíe a decir quién es general.	
DON JUAN	El gran don Juan de Austria.	1735
FURIO	Yo beso tus pies.	
DON JUAN	Escogiose el capitán a gusto de todos tres.	
SURIANO	¿Es de la tierra o del mar?	
DON JUAN	Al de Saboya quería lo que es de la tierra dar; pero vio que error hacía, aunque acertaba el lugar; porque teniendo derecho a Chipre, no resultase con Venecia algún despecho.	1740 1745
SURIANO	Que don Juan se consultase fue bien de los cielos hecho. Concurren, señor don Juan, en este ilustre mancebo, mil partes de capitán.	1750
DON JUAN	Ha de ser un Carlos nuevo.	
SURIANO	Tal nombre todos le dan; de naciones extranjeras su persona es muy amada.	1755
DON JUAN	De la propia, ¿qué dijeras?	
SURIANO	¿De qué fuerzas es la armada?	
DON JUAN	Es de doscientas galeras, cien naves, cincuenta mil infantes y cuatro mil y más quinientos caballos.	1760
SURIANO	¿Para cuándo han de juntallos?	
DON JUAN	A fin de marzo o abril.	
SURIANO	¿Qué da el Papa?	
DON JUAN	Da doscientos caballos y más sesenta.	1765
SURIANO	¿Y de infantes?	
DON JUAN	Tres mil cuenta.	
SURIANO	¿Galeras?	
DON JUAN	Doce.	
SURIANO	¡Contentos nos deja!	
DON JUAN	¡Gran bien intenta! Divinamente concluye cualquier cosa.	
SURIANO	Dél se precia que de dilaciones huye. Felipe, ¿qué contribuye?	1770

DON JUAN	Tres quintos, y dos Venecia; todos fueron muy discretos (<i>Arma.</i>) en que nadie contradiga de Pío tales decretos.	1775
SURIANO	¡Oh, gran bien!	
DON JUAN	¡Oh, santa Liga, Dios te dé santos efectos!	

Vanse. Y salen, después de fingida una guerra dentro, tres turcos, que traen preso al capitán Leonardo.

LEONARDO	¿Pensaréis que lleváis una gran presa?	1780
TURCO	Un capitán sabemos que llevamos.	
LEONARDO	A donde tantos pasan a cuchillo, ¿para qué perdonáis mi humilde cuello? ¡Ah, miserable y triste patria mía, dolorosa ciudad, que por el suelo yaces en el rigor de tantos bárbaros!	1785
	Mas no dirá Venecia que no ha sido defendida con honra y sin infamia, pues no ha quedado aquí mujer ni hombre que no haya derramado propia sangre, después de haber sacado tanta ajena, que desta playa humedeció el arena.	1790

Sale Constancia con una espada desnuda y un morrión en la cabeza.

CONSTANCIA	¿Para aquesto te cobré, esposo del alma mía? ¡Apenas te gozo un día, apenas el sol se fue!	1795
	¿Cómo te vas y me dejas de matar turcos cansada? Más temen ellos mi espada, que tú, Leonardo, mis quejas. Mi hijo también perdí.	1800
	¡Cielos! ¿Qué me sirve ya la piedad de Mustafá y la defensa de Alí? Yace la ciudad rendida y muertos sus ciudadanos por tantas bárbaras manos; yo sola quedo con vida. Déjame con ella el cielo; no me la quiere quitar, para que pueda llorar mi Leonardo y mi Marcelo.	1805
	Mas, ¡ay de mí!, que estos son los turcos que le llevaron. ¡Vivo está, no le mataron!	1810

Salen otros dos turcos, ahora con el niño cautivo.

TURCO	Tienes, Humeya, razón; que Mustafá le quería como a hijo, y gustará que le llevemos allá más que entrar en Nicosía.	1815
CONSTANCIA	¡Triste! Cuando acometer quise a defender mi esposo y, con esfuerzo animoso, con él la vida perder, por otra parte me asalta el alma, sin quien ya vivo,	1820
	ver mi Marcelo cautivo, del alma prenda tan alta.	1825
	¡Ay, dulce hijo! ¡Ay, esposo! ¡Ay, esposo! ¡Ay, dulce hijo!	
	¿Cómo es posible que rijo este espíritu animoso?	1830
	¿Darele al hijo la vida o a mi esposo la daré?	
	¿Qué mujer, cual yo, se ve de dos partes combatida?	1835
	Quiero a ciegas arrojarme, por ver a cuál parte vengo. Pues que dos vidas no tengo, el uno ha de perdonarme.	
	A aquel di mi libertad, a aquel mi sangre le di;	1840
	todos se juntan aquí, del cielo ha sido piedad.	
	¡Soltad, perros, esos dos pedazos del alma mía!	1845
LEONARDO CONSTANCIA	¡Constancia! Seré este día	
TURCO	la misma virtud, ¡por Dios! ¿Tú nos piensas ofender?	

Mustafá, con la espada desnuda.

MUSTAFÁ	¿Qué es esto? ¡Perros, teneos! ¿Tan vergonzosos trofeos buscáis en una mujer?	1850
TURCO	¡Señor!	
MUSTAFÁ	Caminad de ahí.	
	¿Qué es esto?	
CONSTANCIA	Constancia soy, que a cobrar mi esposo voy.	
MUSTAFÁ	¿Tanto valor hay en ti?	1855

	No de balde te quería; a ser menos la importancia, digo que por ti, Constancia, perdonara a Nicosía.	
	No puedo menos de hacer que enojar al Gran Señor.	1860
CONSTANCIA	A los pies de tu valor está una humilde mujer.	
LEONARDO	Y yo, señor, a quien hoy la suerte en tal punto ha puesto.	1865
MUSTAFÁ	Capitán, fortuna es esto.	
LEONARDO	Señor, a tus pies estoy.	
MUSTAFÁ	Yo os aseguro las vidas; a Italia os podéis partir.	
LEONARDO	Déjete el cielo vivir y vencer cuanto le pidas.	1870
MUSTAFÁ	¡Hola! ¿Qué digo? Ardaín, a Nápoles brevemente despacha con esta gente un ligero bergantín.	1875
CONSTANCIA	¡Guárdete el cielo mil años!	
MUSTAFÁ	Partid antes que suceda fortuna en que yo no pueda defenderos de sus daños.	
<i>Vanse. Y salen Uchalí y Alí.</i>		
ALÍ	Todo queda por el suelo.	1880
UCHALÍ	Alá de ayudarnos gusta.	
MUSTAFÁ	¿Qué haremos?	
ALÍ	A Famagusta vamos, si lo quiere el cielo.	
	Vencida, habemos de dar en Zante y Zefalonia;	1885
	Cherigo y Candia en un día por tierra pienso allanar; cobraré a Sopoto luego, a Antibari y a Dulquino,	1890
	a Curcola y a Lesino, y a Budoa pondré fuego. En Cataro y en Corfú daré nunca visto espanto, e iré desde allí a Lepanto.	
MUSTAFÁ	¿Qué Alejandro como tú?	1895
ALÍ	Allí veré si me obliga Selín, que lo ha de mandar, para poder pelear con la armada de la Liga.	
	Si la fortuna no trueca el rostro que he visto aquí,	1900

su estandarte carmesí
pondré en la casa de Meca;
y a la que mi amor engaña,
cuyos ojos luz me dan,
traeré cautivo a don Juan,
hermano del Rey de España.

1905

ACTO TERCERO

Salen Rosales y Carpio.

CARPIO	Notable fue vuestra ventura.	
ROSALES	Grande: escapé de las manos de los turcos y con el bergantín vine hasta Nápoles.	1910
CARPIO	¡Qué armada tan hermosa se deshizo a Venecia, Rosales!	
ROSALES	La más bella que se vio sobre el mar desde que Jerjes cargó soberbiamente sus espaldas.	
CARPIO	La pérdida fatal de Nicosía debió de ser la causa.	1915
ROSALES	El de Oria, cuerdo, no quiso, con los vasos venecianos llenos de enfermos, emprender los turcos, con tan frescas victorias levantados; por eso se encontró con Marco Antonio, a quien reconocer se desdeñaba por general; y al fin, la unión rompida, a Roma se volvieron, donde el Papa, perseverando en confirmar la Liga, en el punto que ves la tiene ahora.	1920
CARPIO	Dicen que el Rey católico Filipo dio comisión al cardenal Pacheco, al de Granvela y a don Juan de Zúñiga. Esos y Suriano, por Venecia, la concluyeron, y quedó jurada.	1925
ROSALES	¿Qué hay de la embarcación?, que ahora llego. Llegó, Carpio, el señor don Juan a Nápoles, acompañado de la flor del mundo; dióle el virrey Granvela el estandarte y el gran bastón, de general insignia, benditos y uno y otro de Pío Quinto. Es de damasco carmesí y, en medio, tiene la imagen del Cordero santo que puso por nosotros las espaldas en una cruz y, luego, en orden puestas, sus armas, las de España y de Venecia. Irá a Mecina, donde ya le aguarda con la embajada monseñor Salviati.	1930
		1935
		1940

Atabalillos.

CARPIO	Esta música debe de ser eso, de gusto y regocijo pierde el seso.	1945
--------	---	------

Salen con músicas Agustín Barbarigo —veneciano—, Andrea Doria, el conde de Pliego, Héctor Espínola, Marco Antonio Colona, el secretario Juan de Soto y, detrás, el señor don Juan: llegue a unas almohadas y, puesto de rodillas, diga con el estandarte en la mano y quitándose todos las gorras:

JUAN	<p>Divino capitán, que en la estacada de la cruz en que está tu cuerpo tierno, dejando nuestra vida reparada, muriendo vences con tu brazo eterno la muerte, que derribas por el suelo, 1950 quebrantando las puertas del infierno: Tú, que abriste a los hombres las del cielo y el camino difícil allanaste, oye la voz de mi cristiano celo; Tú, que para bandera nos dejaste 1955 tu santísima cruz, y a Juan, tu primo, al pie della tu madre encomendaste, dígnate de que yo, pues que me animo a empresa celestial y gloriosa, merezca el cargo que en tu nombre estimo. 1960 La santa Iglesia, que es tu amada esposa, a mí, que soy también Juan, me encomienda la mano de Pío Quinto religiosa. Pues para que mejor el turco entienda que es tu Cristo en la tierra Quinto Pío, 1965 haz que tu esposa aqueste Juan defienda; y puesto que es indigno el pecho mío, bisnieto soy, Señor, de aquel Fernando que defendió tu ley con tanto brío, los infames hebreos desterrando, 1970 dio a los indios tu fe y al luterano rompió la voz, la Inquisición fundando. Nieto soy de un Filipo soberano que, a no morir en término sucinto, 1975 temblara de su pecho el otomano. Hijo soy del gran Carlos, Carlos Quinto, cuyo brazo le muestra en la campaña del hereje y el moro en sangre tinto. Hermano de Felipe, Rey de España, que llaman Salomón tantas naciones 1980 cuantas el sol calienta y el mar baña: ha puesto hasta la China tus pendones; con sangre de españoles riega a Flandes, sólo por ablandar sus corazones. Pues un hombre, Señor, que de tan grandes 1985 columnas de tu fe santa procede, bien es que dél te sirvas y que mandes que el bárbaro a sus pies rendido quede.</p>
------	--

Levántense y cúbranse todos.

BARBARIGO	Enternecido me deja Vuestra Alteza.	
JUAN	Barbarigo, esto a Dios suplico y digo, esto el alma me aconseja.	1990
BARBARIGO ANDREA	Tu santo acuerdo bendigo. No vencía Josué mientras que Moisés no oraba.	1995
JUAN	Quien esta bandera ve y el que amor en ella enclava con los ojos de la fe, ¿qué mucho que merced pida? Si en ella y en su partida dio una vez todos los cielos, yo, por mis padres y abuelos, por su virtud conocida, por sus servicios honrados en defensa de su ley,	2000
	pido a estos brazos clavados; que siempre se pide al rey por los servicios pasados. Llevo grande confianza en la sangre, que definiendo, deste costado, que abriendo más está amor que la lanza, por quien la vemos vertiendo. No piense el turco esta vez, con temor que a Italia causa, poner a mis hechos pausa; que Dios, que es sumo jüez, por mí defiende su causa.	2005
	¡Ea, Señor, tiempo es ya que os levantéis y juzguéis! Aquí vuestra espada está, mandadla vos y veréis qué golpe en los turcos da; que aunque humana mi flaqueza, si vuestra virtud concede a mi brazo fortaleza, ¡vivís Vos, que apenas quede en toda el Asia cabeza!	2010
HÉCTOR	¿Quién no se anima escuchando tu lengua, aunque muerto esté?	2015
JUAN	Héctor Espínola, cuando alarma toca la fe, ya se está el deseo armando. Todos estos perros viles pondremos presto a los pies.	2020
HÉCTOR	Basta que aliento me des.	2025
		2030
		2035

JUAN Yo seré español Aquiles;
sed vos Héctor genovés.

HÉCTOR Seré rayo de tu sol,
nuevo David español. 2040

JUAN ¿Partirémonos, Andrea?
ANDREA Ya monseñor lo desea
a Vuestra Alteza en Puzol.

SOTO Esta carta llega ahora
del Rey nuestro señor.

JUAN Dora 2045
y esmalta mi buen deseo.
Leed, Juan de Soto.

SOTO Creo
que de esperanzas os mejora.
«Hermano, desde Mecina enviad a besar el pie a Su
Santidad con monseñor Salviati, por el bien que a todos
nos resulta de la conclusión desta felicísima Liga; y en
ninguna cosa excedáis de su orden, porque creo que
añadirá la Iglesia, a los milagros de su vida santísima, el
que espero deste vencimiento. España os encomienda a
Dios con el cuidado que yo le pido. Él os aguarde y vuelva
victorioso».

JUAN Con este salvoconducto,
pasaré el mar a pie enjuto. 2050
Responderéis, Juan de Soto.

CONDE Partid, señor, de mi voto;
goce esta esperanza el fruto.

JUAN Conde de Pliego, partamos,
pues tan buena la llevamos. 2055

CONDE La armada aguarda en Mecina,
y a vuestra frente divina,
de palma y laurel mil ramos.

Váyanse. Y salga Selín con Rosa y Fátima.

SELÍN ¿Parécete cosa nueva
que me dé Marte cuidado? 2060

ROSA Tanto Cupido te eleva,
que no sé cómo has llegado
a hacer de sus armas prueba.

SELÍN Tengo, Solimana mía,
puesta mi honra en un día 2065
que una desgracia suceda;
y como fortuna es rueda,
nadie en su estado se fía.
Andan Alí y Uchalí
y Mustafá tan contentos 2070
de notables vencimientos,
que ni al mar temen, por mí,
ni las fuerzas de los vientos.

	Con esto se van llegando a Italia y en ella entrando.	2075
FÁTIMA	Temo que los contradiga esa armada de la Liga que se va confederando. No temas, si consideras esa Liga de cristianos,	2080
	pues sabiendo que uno eras, juntan tres armas y manos, que atar con la tuya esperas. Si son tres, tres capitanes fuertes, diestros y galanes victoria dellos tendrán.	2085
SELÍN FÁTIMA	Temo este mozo don Juan. Aunque fuera mil don Juanes, al Papa vencerá Alí; al Rey Filipo, Uchalí; y Mustafá, al veneciano.	2090
SELÍN	¿Tiene el bien Alá en su mano para el Papa o para mí?	
ROSA	A estar, Selín, en la mía, tuya fuera la victoria.	2095
SELÍN	Y yo, Rosa, el mismo día te diera la misma gloria.	
ROSA	En Alá, Selín, confía.	
<i>Mamí, turco, salga.</i>		
MAMÍ	Con la prisa que he venido, hasta verte no he parado.	2100
SELÍN MAMÍ	Seas, Mamí, bien llegado. De tus brazos recibido, las albricias me has pagado.	
SELÍN MAMÍ	¿De qué son? De mil victorias en todo ese mar ganadas para aumento de tus glorias, que a las historias pasadas añaden nuevas historias: a Candía y Zefalonía, Cherigo, Sopoto y Zante rindió nuestra valentía.	2105
	Dulchino, fuerza importante, rindiole Uchalí en un día. ¿Tomó Aulato?	2110
SELÍN MAMÍ	Dese huyeron los hombres; pero quedaron las mujeres, que nos dieron también qué hacer, que mataron cuantos a entrarle vinieron.	2115

SELÍN	¿Qué más la nación hiciera fuerte y valiente española?	2120
MAMÍ	Tomó a Budoar y Cursola.	
SELÍN	¿Saltó en Corfú?	
MAMÍ	En su ribera quemó la campaña sola; quince mil cautivos tiene, sin los despojos; que tanto	2125
SELÍN	de mano de Alá te viene.	
MAMÍ	¿Adónde queda?	
SELÍN	En Lepanto, que un hecho heroico previene.	
MAMÍ	¿Cómo?	
SELÍN	Quiere destruir desta vez la Cristiandad, mas no quiere combatir sin saber tu voluntad.	2130
MAMÍ	Consejo os quiero pedir. (¡Por mi fe, lindos consejos! ¡Qué buen senado de viejos! ¡A dos mujeres ofrece todo su honor; bien parece que lo mira desde lejos!)	2135
FÁTIMA	Una gente belicosa y puesta sobre la luna, rica, honrada y gloriosa, que a la contraria fortuna ha ganado la dichosa, ¿qué no podrá acometer?	2140
ROSA	Fátima dice lo cierto, y no se puede temer que haga falta o desconcierto gente enseñada a vencer.	2145
MAMÍ	¡Oh, qué gracioso decreto!	
SELÍN	¡Mamá!	
MAMÍ	¡Señor!	
SELÍN	En efecto, en llegando, embestirán.	2150
MAMÍ	Sí, señor.	
SELÍN	Este don Juan dicen que es fuerte y discreto.	
MAMÍ	Un retrato tuvo Alí, de mil que en Italia han hecho.	2155
SELÍN	¿Y es muy robusto, Mamí?	
MAMÍ	El rostro no juzga el pecho.	
SELÍN	En muchas personas, sí.	
MAMÍ	Es hermoso y gentilhombre, blanco como un alemán; yo te juro que es un hombre que, con esto y ser don Juan,	2160

SELÍN
 MAMÍ
 SELÍN

más enamore que asombre;
 pero un hombre tan querido
 de hombres, niños y mujeres
 ni se ha visto, ni se ha oído.
 ¿Mas qué?, ¿darme celos quieres?
 No, he dicho lo que he sentido.
 Aguarda y escribiré
 a los generales.

2165

Vase.

ROSA
 MAMÍ
 ROSA
 MAMÍ
 ROSA
 MAMÍ
 ROSA
 FÁTIMA
 ROSA
 FÁTIMA
 ROSA

Di,
 ¿todo eso en don Juan se ve?
 Esto en el retrato vi
 y esto de la fama sé.
 Cuando vuelvas, ¿no traerás
 de don Juan algún retrato?
 ¡Pues no! Si ferias me das...
 No hallarás mi pecho ingrato.
 ¿Qué has de hacer?
 Verle no más.
 Notables son tus antojos.
 Fátima, cáusame enojos
 lo que alaban no lo ver.
 ¿Dónde le piensas poner?
 En las niñas de mis ojos.

2170

2175

2180

Vanse. Uchalí, Alí y Mustafá a un estrado y, sentados, digan.

UCHALÍ
 ALÍ
 UCHALÍ

Bien os podéis sentar, que no hay persona
 que nos vea, nos hable y contradiga.
 Digo, Uchalí, que nuestro esfuerzo abona
 que la honrosa jornada se prosiga.
 Yo digo que no importa a la corona
 de Selín que la armada de la Liga
 discurra el mar, después que por sus costas
 pasastes cual por trigo las langostas.
 Todo queda abrasado, no se mira
 lugar en pie, la mar de sangre es lago,
 Neptuno a sus arenas se retira,
 los peces tiemblan del fatal estrago.
 ¿A qué gloria mayor Selín aspira,
 ni los dos de serville mayor pago?
 Traéis quince mil vidas prisioneras,
 sin los cuerpos que cubren sus riberas.
 Volvamos a la gran Constantinopla
 a recibir el triunfo merecido.
 El viento os llama y favorable sopla
 por popa, el lienzo del velame herido.
 Si don Juan, con la bélica manopla,

2185

2190

2195

2200

	aprieta el estandarte concedido	2205
	de aquel su santo pescador de Roma, tráguele la mar, castíguele Mahoma. No son tan temerarios los cristianos, ni aquí sólo se embarcan españoles;	
	el gobierno de cuerdos venecianos	2210
	a sus galeras sirve de faroles. Franceses, genoveses y romanos, con los de Malta, en la milicia soles, vienen juntos aquí. Mirad qué os digo, que el sabio no desprecia al enemigo.	2215
ALÍ	Si en los consejos el enojo fuera entre los capitanes concedido, no sé cómo, Uchalí, te respondiera, viéndote tan cobarde y encogido.	
	¿La Liga desos tres tu pecho altera?	2220
	¡Ni el mundo todo que viniera unido! ¿No somos más en número y en leños y casi deste mar los propios dueños? ¿Volveremos, por dicha, las espaldas al cristiano don Juan, mozo orgulloso,	2225
	como mujeres de cobardes faldas, antes de ver su esfuerzo fabuloso? ¿Qué importan los laureles y guirnaldas que nos ofrece el triunfo victorioso de tanto pueblo que por fuerza entramos, si al enemigo esta venganza damos?	2230
	La verdadera guerra, la victoria, es esta en que hay poder, hay enemigo, hay Rey de España, hay Papa, hay tanta gloria de San Marcos, Venecia y Barbarigo,	2235
	hay un don Juan, que de Cipión la historia deja en su tierna edad atrás. Y digo que, si esta vez esta ocasión perdemos, en infamia perpetua quedaremos.	2240
MUSTAFÁ	Alí, como Uchalí cristiano ha sido, aún debe de tener cristiana el alma; vuelve por el cristiano, que vencido, él mismo ofrece la victoria y palma. Yo quiero que Mahoma esté ofendido de su profeta, propicio el mar en calma, y con estos y más inconvenientes, digo que deshacer la Liga intentes.	2245
	Retirose una vez allá en Viena Selín, del Gran Señor padre esforzado, y hoy por España y por Italia suena que fue de miedo, y le dejó infamado. Si no acometes, de una vil entena cuelgas a la vergüenza lo ganado, porque dirán que huyendo nos volvimos;	2250

UCHALÍ	y bien dirán, que de temor lo hicimos. No el haber sido, cual decís, cristiano a lo que veis mi pensamiento obliga, sino el ver que Filipo soberano con la Iglesia y Venecia junte Liga.	2255
	El Papa es cazador, y con su mano nos pone como a pájaros la liga; los árboles y jarcias son las varas; caeremos, no dudéis.	2260
ALÍ	¿En qué reparas?	
MUSTAFÁ	Dale su escuadra y váyase. Camina.	
<i>Levántense.</i>		
UCHALÍ	Llegando a eso, una común fortuna al bien o mal del Gran Señor me inclina.	2265
ALÍ	Vamos, que será buena, si hay alguna. ¿Cuándo don Juan se embarcará en Mecina?	
MUSTAFÁ	A la mitad desta primera luna.	
ALÍ	Quiera Alá que, antes de salir septiembre, el mar de cuerpos de cristianos siembre.	2270
<i>Sale el marqués de Santa Cruz y Juan de Soto.</i>		
CRUZ	Perdiose Famagusta.	
SOTO	¿De qué suerte, señor marqués [de] Santa Cruz?	
CRUZ	De modo que, siendo la vencida, fue más fuerte. Ciertos esclavos lo refieren todo, y cierto que lastima.	2275
SOTO	Los oídos, a la tragedia atentos, acomodo.	
CRUZ	Los turcos, al combate conducidos por el soberbio Alí, la acometieron, siendo del Bragadino resistidos. Es este un veneciano que temieron otras veces, por ser tan valeroso. Finalmente, ni entraron ni pudieron; faltóle la comida y fue forzoso comer cosas jamás imaginadas.	2280 2285
SOTO	Caso, señor marqués, triste y lloroso.	
CRUZ	Hizo el turco de tierra levantadas torres fuertes, iguales a la cerca, y minas por lo bajo solapadas; estuvo la canalla vil tan terca, que la batió sesenta y cinco días.	2290
SOTO	Con tanta sangre las victorias merca. Los asaltos que dio, las baterías,	

SOTO	dicen que apenas número tuvieron.	
CRUZ	¡Teson cruel y bárbaras porfías!	2295
	Ciento y cincuenta mil dicen que fueron los cañonazos que sufrió su muro, y siempre los de adentro resistieron. Traían agua por lo más seguro viejos, niños, mujeres, y refresco	2300
	del poco vino y del bizcocho duro. La hambre, que ha tenido parentesco tan grande con la muerte, al fin forzoles, debajo del seguro barbaresco, que se rindiesen al tirano; y dioles	2305
	Mustafá su palabra, si dejasen a Famagusta dentro de dos soles. ¿Qué mucho que los tristes aceptasen honrosas condiciones sin consejo?	
	Matolos, sin que cuatro se escapasen.	2310
SOTO	Al Bragadino, de la guerra espejo, como un Bartolomé desolló vivo, y colgó de una antena su pellejo. ¡Oh, bárbaro, cruel ejecutivo!	
CRUZ	¿Mas cómo tarda en castigarte tanto del español el brazo vengativo?	2315
	Ya viene el gran don Juan, terror y espanto del África y el Asia, deseoso de irle a buscar a Chipre o a Lepanto, a resolverse en caso tan dudoso.	2320
 <i>Sale Andrea Doria, Marco Antonio, Héctor Espínola, Agustín Barbarigo y el señor don Juan, y siéntense con el de Santa Cruz y con el de Pliego, y esté Juan de Soto detrás de una mesa, con tinta y pluma.</i>		
JUAN	Ya, señores, sabéis cuánto me importa en ocasión tan fuerte resolveros; grande es la empresa y la partida es corta. Su Santidad del Papa, por poneros ánimo a todos, que es lo que procura,	2325
	como sois de la Iglesia caballeros, de la mano del cielo me asegura esta victoria y triunfo, y interpone su autoridad con Dios, su fe tan pura. Y dos revelaciones me propone,	2330
	que de San Isidoro escritas halla, y en aquel capitán mi nombre pone. Cuenta allí, según dice, esta batalla; dame, si gano al turco algún estado, la corona, si quiero yo aceptalla;	2335
	díceme que de mí tendrá cuidado y que en lugar de hijo me recibe, y grandes indulgencias me ha enviado.	

	Con estas santas esperanzas vive el ejército, a quien el nuncio ahora lascivia, juego y blasfemar prohíbe.	2340
	De las grandes riquezas que atesora, les ha dado reliquias y agnusdeyes. Todo soldado, en fin, sus culpas llora; danles mil religiosos santas leyes	2345
	y el sacramento de la eucaristía, igual a los humildes y a los reyes. Esto, señores, este alegre día en este punto está. Salir deseo, porque el Rey mi señor aquí me envía.	2350
	Decid qué haremos, que ya el turco veo y su canalla bárbara enemiga a los pies de la Iglesia por trofeo, y vencedora la triunfante Liga.	
ANDREA	Bien sé que las diferencias antiguamente pasadas entre Génova y Venecia sospechosa harán mi habla.	2355
	Bastante ocasión había para que otros me llevaran tras su voto y parecer, por esta y por otras causas; mas pues la honra de Dios, de mi Rey y de mi patria debo mirar, de la mía	2360
	no quiero deciros nada. Fundamento grande ha sido de grandes hombres en armas, de que ya todos sabéis que experiencia no me falta,	2365
	que de poder a poder nunca se ha de dar batalla, si no es por necesidad o conociendo ventaja.	2370
	Temeridad me parece dar a la fortuna varia, más poderosa en la guerra que en cuanto humilla y levanta, el dado, que en una vuelta que de azar acaso caiga,	2375
	las vidas y honras nos quita, que es su desdicha ordinaria.	2380
	Los turcos son superiores, porque en número nos ganan y en fuerzas, porque Venecia trae gente enfermiza y flaca.	2385
	En experiencia también, porque la suya es cursada;	

	la nuestra, en la mar bisoña, aunque vieja en la campaña.	2390
	En gallardía nos vencen, con las almas levantadas de las recientes victorias en Chipre, Sopoto y Candia.	
	De diferentes naciones se compone nuestra armada; que está, como Babilonia, sujeta a discordias varias.	2395
	Un cuerpo lleno de humores presto se corrompe y gasta; allí es sola una nación y sólo un señor la manda.	2400
	Necesidad de pelea no la tenemos, y basta, si es un hombre acometido, que se defienda en su casa.	2405
	Combatir con dilaciones es mejor, porque quebranta más presto las grandes fuerzas el tiempo, que no la espada.	2410
	Si aquí fuésemos vencidos, queda desarmada Italia; si vencemos, el invierno ya veis que nos amenaza.	
	Harto será que después para invernar tiempo haya, y entretanto el enemigo volverá a tomar las armas.	2415
	Es mi voto socorrer a Chipre sin ver la cara al enemigo, y después divertirle es buena traza.	2420
	Las costas de la Morea molestad, para que vaya allá con su poder todo, sabiendo que las maltratan.	2425
	Descansarán los cercados que ha tanto tiempo que cansa, y cogiéndole el invierno, no hará cosa de importancia.	2430
JUAN	Nuevo acuerdo es mi intención. ¿Qué decís, señor marqués de Santa Cruz?, que ya es llegada nuestra ocasión.	
	Decid vuestro parecer, que de tan noble Bazán y cristiano capitán quiero el acuerdo saber.	2435

CRUZ

Si miráis, claros señores,
 la mar vuelta monte o selva, 2440
 con los árboles y jarcias
 que desde sus gavias cuelgan,
 gentes que aquí se han juntado,
 ciudades que pobres quedan
 de tributos, que aun alcanzan 2445
 a ministros de la Iglesia,
 la solicitud que han puesto
 los reyes que nos gobiernan
 en confederar la Liga
 para tan divina empresa, 2450
 no es posible que no os cause
 despecho, enojo y vergüenza
 de que tantos aparatos
 de ningún efecto sean.
 Si habíamos de huir, 2455
 no traellos mejor fuera,
 porque los que van cargados
 mal pueden correr aprisa.
 Si necesidad obliga,
 ¿cuál es mayor que la nuestra? 2460
 Si el turco viene orgulloso
 porque cuatro pueblos quema,
 ¿quién le domará después,
 si ve que juntas las fuerzas
 de la Cristiandad le huyen 2465
 cuando batalla presenta?
 Cuando el sustentar la honra
 necesidad no os parezca,
 perder la reputación
 es necesidad extrema. 2470
 ¿A qué habemos de aguardar,
 si esto junto no aprovecha,
 burlando a tantos que dimos
 esperanzas y promesas?
 Que al turco sois superiores 2475
 es cierto, como se advierta
 lo que han hecho Malta y Rodas
 con tan poca soldadesca.
 Casi igual gente llevamos,
 y la del turco más nueva, 2480
 que el cerco de Nicosía
 acabó toda la vieja.
 Y algo es razón que se deje
 a la fortuna en la guerra;
 algo se ha de confiar 2485
 a la causa que se lleva;
 algo se ha de atribuir
 al valor, gloria y nobleza,

	ánimo, ingenio e industria de España, Italia y Venecia.	2490
	Cuando fuésemos vencidos, no tiene Selín deshecha la virtud de nuestra Liga; soldados en Flandes quedan.	
	Más poder tiene Filipo, más ejércitos sustenta,	2495
	más sangre la noble España que a Dios y a su Iglesia ofrezca; y vencerlos no es posible que sin mucha suya sea.	2500
	Si vencemos, solo el nombre basta para entrar por Grecia. ¿Y de qué sirve que vamos a molestar la Morea?	
	Dondequiera, tras nosotros, irá la armada turquesca.	2505
	Mi voto es que peleemos; que se embarque Vuestra Alteza, que se busque al enemigo y que, hallado, se acometa.	2510
	Esto, señor, un Bazán con el alma os aconseja y, por la cruz desta espada, que como cristiano besa, que sin pasión ni respeto	2515
JUAN	de otra razón que le mueva, lo que siente sólo os dice en cargo de su conciencia. Don Fernando Carrillo de Mendoza, ¿qué os parece de aquesto?	
CONDE	Bien pudiera	2520
	con razones, señor, mostrar la mía, pero con esta sola os persuado: tan alta admiración traje de Roma de ver la santidad, vida y milagros de Pío, que pues él dice que luego al bárbaro soberbio acometamos, es mi voto que luego se acometa.	2525
JUAN BARBARIGO	¿Qué decís, Barbarigo? Yo, indeciso, me dejaré llevar de los más votos.	
JUAN HÉCTOR	¿Vos, Héctor?	
JUAN MARCO	Que pelee Vuestra Alteza. ¿Y Marco Antonio? Que esto que se tarda de gloria quita al cierto vencimiento.	2530
JUAN LUIS	Don Luis de Requesens, ¿qué os parece? Que vamos a buscar al enemigo	

JUAN	hasta Constantinopla. ¿Y vos, don Lope de Figueroa?	2535
LOPE	Que yo solo basto para ir con Vuestra Alteza, y que se queden los demás, que los dos solos bastamos.	
JUAN HÉCTOR JUAN	Pues alto, al buen marqués seguimos todos. Acuerdo de animoso pecho ha sido. Escribid, Juan de Soto, esta orden: llevará la vanguardia Juan Andrea, con orden de que tome el diestro cuerno si a las manos llegamos con el turco.	2540
SOTO ANDREA JUAN	¿Con qué galeras va? Cincuenta y cuatro.	2545
SOTO BARBARIGO JUAN	A mí luego me toca la batalla, y llevaré sesenta; el cuerno izquierdo llevará Barbarigo veneciano. ¿Con cuántas? También son cincuenta y cuatro.	2550
SOTO JUAN	Luego el marqués de Santa Cruz, con treinta, irá en la retaguardia, y repartidas, para socorro irán después diez velas; vaya el adelantado con su escuadra, vaya delante a descubrir al turco don Juan, mi amigo. ¿Quién?	2555
CRUZ JUAN CRUZ	El de Cardona; y con esto, señores caballeros, en el nombre de Dios y de su Madre, nos vamos a embarcar. Ellos te ayuden. ¡Dadme vuestro favor, Virgen María! ¡Ánimo, gran señor, que hoy es el día!	2560

Salen Venecia, España y Roma.

VENECIA ROMA	Mucho el Papa al cielo obliga. ¡Qué muestras más declaradas de su cristiana fatiga, pues en esa santa Liga venimos las tres atadas!	2565
ESPAÑA VENECIA	¡Qué presto verá el efecto de sus deseos Pío Quinto! Eso, España, te prometo, porque presto el mar sujeto se verá de sangre tinto.	2570
ROMA VENECIA ESPAÑA	Esta vez, Venecia amiga, te vengarás de Selín. ¡Todo el cielo le maldiga! Será su trágico fin	

	esta armada de la Liga.	2575
	Di, Roma, ¿cómo diremos al Papa lo que miramos y desde este sitio vemos?	
ROMA	Si esta cortina quitamos, contarle el caso podremos.	2580
VENECIA	Córrela.	
ROMA	Ya la he quitado. (<i>Véase al Papa de rodillas ante un crucifijo.</i>)	
	Ante un Cristo en oración, cual veis, está arrodillado.	
ESPAÑA	Sin duda, en revelación ve el mar de velas cuajado.	2585
VENECIA	Pues que Dios se lo revela, cierra la cortina y mira cómo ya la primer vela de las otras se retira y a dar el aviso vuela.	2590
ESPAÑA	Atiende, España famosa.	
ROMA	Escucha, gloriosa Italia.	
VENECIA	Advierte, ilustre Venecia, oye la naval batalla: las islas Escorzolares	2595
	va dejando nuestra armada y por la boca del golfo de Lepanto alegre pasa; ya descubrió la enemiga;	2600
	ya dos fuertes galeazas llenas de tiros se ponen delante de cada banda; ya don Juan, puesto en la popa, un crucifijo levanta,	2605
	diciendo: «Famosa gente, honor de España y de Italia, este es el famoso día en que va el honor de entrambas.	
	Por la fe deste Señor, habéis tomado las armas;	2610
	ya está cerrado el camino de la vida y de la fama; poderle hallar no es posible si no le abris con la espada».	
	Ya se acerca el enemigo; las galeazas disparan.	2615
 <i>Disparen dentro.</i>		
ROMA	Abriéndose van los turcos.	
ESPAÑA	La novedad los espanta.	
VENECIA	¡Qué gran daño recibieron!	

ROMA	¡Qué bien parece la armada! Don Juan la batalla guía, y de Lomelín y Malta cierran los dos lados fuertes las galeras artilladas.	2620
	¡Qué bien van por los costados las de Venecia y el Papa, cargando con igual son del remo las anchas palas! La mar nuestra armada ilustre a sobreviento le gana;	2625
	pero ya paran las olas, calla el mar y el viento calma.	2630
VENECIA	¿Quién es aquel que se opone a la real veneciana?	
ROMA	Memebey de Negroponte y Siroco de Alejandria.	2635
ESPAÑA	Uchalí va al lado izquierdo.	
ROMA	Y Caribey le acompaña.	
ESPAÑA	¿Es su hijo?	
VENECIA	Sí, y Alí cierra en medio la batalla.	2640
ESPAÑA	Ya Uchalí, puesto en la popa, a los jenízaros habla: «Ea, soldados —les dice—, honor y gloria del Asia, hoy es el dichoso día en que habéis de ganar fama que no la acaben los tiempos, que tantas cosas acaban. Todas aquestas naciones el cielo junta y enlaza en una cabeza sola para que podáis cortarla. No os espanten las galeras, de tiros y hombres preñadas, ni su capitán, mancebo de poca experiencia y barba; haced cuenta que es pastor, que como a ovejuelas mansas trae al campo de la muerte toda esta gente engañada».	2645
		2650
		2655
		2660
ROMA	Ya las armadas se encuentran, ya se embisten, ya se traban; de don Juan y el turco Alí las galeras capitanas furiosos tiros escupen, fieros cañones disparan, humo que los aires ciega, fuego que los hombres mata.	2665

	¡Qué de mástiles y proas desmenuzan y quebrantan, los herrados espolones deshacen y desencajan!	2670
VENECIA ESPAÑA VENECIA	«¡Santiago —dice don Juan—, cierra España, cierra España!» «¡Mahoma!» —responde Alí. ¡Qué gentil ángel de guarda! Espera, Roma, que llegan seis galeras africanas a socorrer la de Alí.	2675
ROMA ESPAÑA	¿Qué importa, si las atajan las del Papa y de Venecia? Y la patrona de España. ¡Oh, qué furioso a embestirlas viene el príncipe de Parma!	2680
ROMA VENECIA ESPAÑA	Bizarro Mons de Lení, la furia turca amenaza. El gran príncipe de Urbino viene granizando balas. Ya las galeras se abordan, se juntan, cierran y encajan; ya dejan los arcabuces; ya desnudan las espadas; ya paran el son horrendo culebrinas y bombardas, a cuya música fiera cuerpos por el aire danzan.	2685
ROMA	Ya por faltar en los bordes de las galeras contrarias caen en la mar soldados y con las espadas nadan. Quién el pedazo del remo tira o de entena quebrada; quién para tirar el grillo los forzados desenclava; batayolas, escotillas, barriles, bancos y jarcias, postizas y portanelas rotas sirven de arrojarlas; alquitrán, pez y resina envuelta en fuego se clava entre la seca madera, y del agua brotan llamas.	2690
	Junto al estandarte asiste el divino don Juan de Austria, y don Luis de Requesens, peleando en la otra banda; el noble conde de Pliego muestra el valor de su casa,	2695
ESPAÑA		2700
		2705
		2710
		2715

	y el marqués de Santa Cruz su mismo apellido ensalza; de través, a la real socorre a boga arrancada; después, el mar discurriendo, hace famosas hazañas.	2720
ROMA	Ya la cristiana galera aportilla la contraria, ya llega al árbol mayor, ¿qué hicieran más en campaña? ¡Qué hidalgamente pelean los de las cruces de Malta! Pero el fiero Rey de Argel su capitana maltrata, mas ya las otras la cobran.	2725
VENECIA	¡Oh, tragedia desdichada! ¡Murió el gran don Bernardino; pasole el pecho una bala! Bien Marco Antonio le venga.	2730
ROMA ESPAÑA VENECIA	Bien Barbarigo batalla. ¡Qué bien don Juan de Cardona, con la nación catalana!	2735
ROMA	¡Y qué bien Héctor Espínola los genoveses alaba!	2740
ESPAÑA	¡Y cuán diestro Juan de Andrea rompe, embiste y desbarata!	
VENECIA	Huyendo sale Uchalí.	2745
ROMA ESPAÑA	Ya toma puerto en la playa. Ya el gran don Juan va diciendo: «Ayudadme, Virgen santa».	
ROMA	Ya abaten el estandarte del turco y la cruz levantan.	2750
ESPAÑA	Vamos a hacer fiesta, amiga, que ya la victoria cantan.	

Disparen muchos tiros y canten: «¡Victoria, victoria, victoria! ¡España, Roma, San Marcos!», y salga Uchalí huyendo con turcos.

UCHALÍ	No me sigáis, dejadme, porque a solas mejor podré llorar mi desventura, aunque fuera mejor entre las olas haber tenido incierta sepultura. Bien os temí, banderas españolas, que sé vuestro valor, fuerza y ventura. Alí no me creyó; por eso aplica su cabeza don Juan en una pica.	2755
	A pesar de Mahoma, ¿con qué cara en la del Gran Señor pareceremos? Diremos que a Filipo el cielo ampara o que Pío Quinto es santo le diremos.	2760

Hasta la tierra aquí se vende cara; 2765
 largad las velas y moved los remos,
 llevadme a Argel, reniego de Mahoma,
 o a Meca, porque allí sus huesos coma.

Salgan todos los cristianos con música y traigan en una pica la cabeza de Alí y las banderas turcas arrastrando, y el señor don Juan detrás armado con una media lanza.

JUAN Besando la amada tierra 2770
 que victoriosos pisamos
 de tan milagrosa guerra,

en que el poder que llevamos
 al turco del mar destierra,
 demos al cielo la gloria,
 pues es de Dios la victoria, 2775
 y a su Madre sacrosanta.

CRUZ Ya, señor, la fama canta
 y escribe esta dulce historia.

Mil estatuas os promete
 la Iglesia, Italia y España. 2780

ANDREA Selín, que el demonio engaña,
 no hayáis miedo que inquiete
 estas costas que el mar baña;
 esta cabeza de Alí

lo asegura en toda parte. 2785
 Vos sois un cristiano Marte.

JUAN Todo se atribuya aquí
 al valor de este estandarte.
 Hoy escribo, aunque sucinto,
 al Papa y al Rey mi hermano. 2790

BARBARIGO Yo, al Senado veneciano.
 MARCO ¡Qué alegre estará Pío Quinto!

CRUZ Triunfad, capitán cristiano.
 JUAN Vos, Colona, a Roma iréis
 y al Papa le llevaréis 2795
 los despojos desta empresa.

MARCO Satisfacción justa es esa;
 las primicias le debéis.

JUAN Estos hijos del bajá
 también llevaréis a Roma. 2800

ANDREA Mecina te aguarda ya.

Salgan dos senadores de Mecina.

SENADOR El laurel, príncipe, toma,
 que apercibiéndote está
 la ciudad con grande fiesta,
 luces, triunfo y regocijo 2805
 que para tu entrada apresta.

